

EFFECTO DE LOS MÚLTIPLES ROLES Y UN TIPO DE DESCRIPCION PRE CONTACTO
SOBRE LA DESCRIPCION POS CONTACTO EN UNA TAREA DE IGUALACION DE LA
MUESTRA

CAMILA ANDREA NOVOA ROBLES
DIANA MARCELA ROJAS SANTANA

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGIA
VILLAVICENCIO

2018

EFECTO DE LOS MÚLTIPLES ROLES Y UN TIPO DE DESCRIPCION PRE CONTACTO
SOBRE LA DESCRIPCION POS CONTACTO EN UNA TAREA DE IGUALACIÓN DE LA
MUESTRA

CAMILA ANDREA NOVOA ROBLES
DIANA MARCELA ROJAS SANTANA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de psicólogas

Asesor

PAOLA ANDREA ARRUBLA SANCHEZ

Mcs en ciencias del comportamiento

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD PSICOLOGIA

VILLAVICENCIO

2018

Autoridades Académicas

FRAY JUAN UBALDO LÓPEZ SALAMANCA, O.P.

Rector General

FRAY MAURICIO ANTONIO CORTES GALLEGO, O.P.

Vicerrector Académico General

FRAY JOSE ARTURO RESTREPO RESTREPO, O.P.

Rector Sede Villavicencio

FRAY FERNANDO CAJICÁ GAMBOA, O.P.

Vicerrector Académico Sede Villavicencio

JULIETH ANDREA SIERRA TOBÓN

Secretaria de División Sede Villavicencio

ANDREA CAROLINA CAÑÓN SANCHEZ

Decano Facultad de psicología

Nota De Aceptación

4.0

ANDREA CAROLINA CAÑÓN SÁNCHEZ

Decano de Facultad

PAOLA ANDREA ARRUBLA SÁNCHEZ

Director Trabajo de Grado

PAOLA CAROLINA ROMERO MORENO

jurado

Villavicencio, Octubre de 2018

Agradecimientos

A nuestras familias, que han sido nuestra inspiración y nos han brindado su comprensión, apoyo y cariño en este proceso de formación profesional. A todos los docentes y compañeros con los que hemos vivido esta grata experiencia y, finalmente, queremos agradecer a dos personas que han sido parte importante en la construcción de este proyecto, a la docente Paola Arrubla quien nos acompañó y guio en la elaboración de éste, y al Doctor Gerardo Ortiz por apoyarnos con sus conocimientos teóricos, por contribuir con la realización y culminación de este proyecto de grado.

Contenido

	Pág.
Resumen.....	12
Abstrac.....	12
1. Problematización.....	12
1.1 Planteamiento y formulación del problema	12
1.2 Justificación.....	16
2. Objetivos	19
2.1 Objetivo general	19
2.2 Objetivos específicos.....	19
3. Marco de referencia.....	20
3.1 Marco epistemológico y paradigmático	20
3.1.1 Supuesto ontológico.	21
3.1.2 Supuesto epistemológico.....	22
3.2 Marco disciplinar.....	26
3.3 Marco interdisciplinar	33
3.4 Marco Normativo/ legal	35
3.5 Antecedentes investigativos	37
3.5.1 Múltiples roles.....	37
3.5.2 Descripciones pre y pos-contacto.....	412
4. Método	455
4.1 Diseño.....	45

Roles y Descripciones	7
4.2 Participantes	466
4.3 Instrumentos	477
4.3.1 Ficha sociodemográfica.....	477
4.3.2 Equipo de cómputo.....	488
4.3.3 Inquisit 4.0.....	48
4.3.4 Igualación de la muestra de primer orden (IMPO).	488
4.4 Procedimiento.....	499
4.4.1 Fases.	50
4.5 Análisis de los resultados	52
5. Consideraciones éticas	54
6. Resultados	56
6.1 Latencia	61
6.2 Análisis descripciones pos- contacto.....	634
7. Discusión.....	677
8. Conclusiones	71
9. Aportes, sugerencias y limitaciones	72
9.1 Aportes	72
9.2 Sugerencias.....	722
9.3 Limitaciones	733
10 .Referencias	75

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Índice comparativo.....	15
Tabla 2. Cantidad de roles por cada grupo.....	46
Tabla 3. Especificación de cada Fase.....	51
Tabla 4. Presentación de la tarea experimental.....	51
Tabla 5. Estímulos utilizados en la tarea experimental.....	52
Tabla 6. Edad de sujetos por grupos (años).....	56
Tabla 7. Descripciones de la tareapor grupo y sujeto.....	65
Tabla 8.Descripciones de la tarea por sexos en la Fase de pos-prueba.....	66

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Tarea igualación a la muestra de primer orden.....	41
Figura 2. Nivel de esclaridad de los participantes.....	57
Figura 3. Estratos soci economicos de los participantes.....	57
Figura 4. Porcentaje de aciertos por participantes en cada Fase.....	59
Figura 5. aciertos por grupo y Fase.....	60
Figura 6. comparación entre sexos por numero de aciertos.....	61
Figura 7. Tiempo empleado (segundos) por cada ensayo, en la Fase de los 4 grupos.....	62
Figura 8. Tiempo empleado (segundos) por cada ensayo, en la Fase de pre prueba y pos prueba de los 4 grupos.....	63

Resumen

El objetivo principal de la investigación fue determinar el efecto de los múltiples roles y un tipo de descripción pre contacto – función instruccional- de tipo Genérica Pertinente *GP* sobre la descripción pos-contacto –formulación de reglas– a partir de la conceptualización de la teoría interconductista sobre dicho fenómeno, en una muestra de 20 personas, hombres y mujeres con edades entre 18 a 42 años; a quienes se les aplicó una tarea de igualación de la muestra de primer orden; Se utilizó un diseño experimental ABA (Castro, 1977). Para la realización del experimento se dividió la muestra en 4 grupos, cada Grupo compartió la misma cantidad de roles y fueron expuestos al mismo número de ensayos; se halló como resultado que el G2 y G4 mostraron un incremento proporcional en cada Fase, pero el G3 y G4 presento mayor porcentaje de aciertos en la Fase pos-prueba, el G1 presento menos porcentajes de aciertos, en comparación con los demás Grupos en la Fase B de entrenamiento y pos-prueba; sin embargo, fue el único Grupo que presentó ausencia de aprendizaje y falta de relación de los EM y EC. A partir de estos hallazgos se pudo concluir que las personas con mayor cantidad de roles, presentan mayor dificultad en la abstracción de elementos, que no permiten ejecutar la tarea con una alta calidad y precisión; y los participantes con menores exigencias del medio como tener menores roles, presentaron mayor atención en el contenido de la instrucción (descripción pre contacto de tipo GP), lo que permitió y facilitó la adquisición y el mantenimiento de la conducta en la Fase de pos- prueba, superando el criterio de efectividad en términos de aciertos.

Palabras clave: Múltiples roles, Descripción pos- contacto, Interconductismo.

Abstract

The main objective of the research was to determine the effect of the multiple roles and a type of description prior to the work - instructional function - of the Generic Pertinent GP type on the description of the information-contact-classification of rules-from the conceptualization of the inter-behavioral theory on this phenomenon, in a sample of 20 people, men and women with ages between 18 and 42 years; to whom an equalization task of the first order sample was applied; An ABA experimental design was used (Castro, 1977). To carry out the study, the sample was divided into 4 groups, each of them shared the same number of roles and was exposed to the same number of trials; it was found that G2 and G4 showed a proportional increase in each phase, but G3 and G4 presented the highest percentage of products in the post-test phase, the G1 presented fewer percentages of products, in comparison with the other groups in Phase B of training and post-testing; however, it was the only Group that showed lack of learning and lack of relationship with MS and CE. From these findings it can be concluded that people with more roles, greater difficulty in the abstraction of elements, that do not allow to execute the task with a high quality and precision; and the participants with less demands of the medium as secondary roles, the greater attention in the content of the instruction (description prior to the GP type), which allows and facilitates the acquisition and maintenance of the behavior in the post-test phase, exceeding the criterion of effectiveness in terms of successes.

Key words: Multiple roles, pos-contact description, interconductism.

1. Problematización

1.1. Planteamiento y formulación del problema

El ser vivo y su contexto habitacional, ha estado marcado por un proceso evolutivo que ha desarrollado cualidades y comportamientos en algunos más que en otros; El ser humano ha presentado un proceso de transformación tanto física, psicológica como social, puesto que al tener capacidad de organizarse socialmente, razonar, comunicarse por medio del lenguaje, entre otras más cualidades, ha establecido una diferencia respecto a los animales y el resto de los seres vivos (Ribes, 2015a).

Esta evolución o transformación ha permitido crear conductas o interconductas exclusivamente humanas, interacciones entre el medio y el organismo, las cuales proporcionan una afectación mutua en un medio de contacto convencional. En el momento en el que el ser humano da inicio a la creación de sociedades, realiza una distribución del trabajo e intercambia unos productos y servicios, promueve la determinación de roles de género; es en ese momento, en el que se considera el género como una diferencia entre los sexos, se establecen unas tareas específicas para cada uno, donde el hombre realiza ciertas acciones y la mujer otras, influenciadas por las demandas del entorno (Ribes, Rangel, & López, 2008).

Es así que, desde el inicio de la historia se ha evidenciado que las personas han sido apartadas y confinadas a unos roles específicos, que caracterizan a los individuos según su sexo biológico (Lamas, 2000); y es por estas especificaciones, que han sido sancionados o expulsados de dichas sociedades si no cumplen los roles asignados. Pero, al transcurrir los años y al presentarse una evolución psicológica y cultural, se da una transformación en los papeles que asume cada género y con esto descartan otros (Martínez, Quintana, & Ortiz, 2014).

Esto ha conllevado a que la mujer no solo se pueda desempeñar como ama de casa, si no que sea empleada, jefe de hogar, estudiante, entre otras. Por otro lado, el hombre ha dejado su rol autoritario e inflexible como jefe del hogar, para convertirse en padre, amo de casa, desempleado y demás roles que actualmente se observan. Lo cual, reorienta la función a desempeñar para cada sexo y organiza nuevas tareas a conveniencia y exigencia de la sociedad (Conway, Bourque, & Scott, 1989). Es en ese momento, en el que se pueden presentar desajustes (problemas físicos y

psicológicos) relacionados con la sobrecarga de tareas y el incumplimiento de algunas de éstas ya acostumbradas a realizar (Gómez, 2004).

En el tiempo y periodo de la historia en el que se encuentra el género y su conceptualización, las mujeres y los hombres se perciben de distintas maneras, emiten comportamientos diferentes, realizan una descripción racional y verbalizan eventos que dependen de su herencia cultural y contexto. Por esto Montero et al. (2004) refieren que la vivencia psicológica depende de múltiples factores como el género y los roles ejercidos; por tanto, el sufrimiento psicológico se ve reflejado en la salud mental de las personas, en el momento en el que una persona presenta mayor exigencia y menor retribución o refuerzo, puede generar una alteración en el comportamiento y salud mental.

No sólo estos autores hacen referencia a éste hecho, en el artículo de Gómez, Pérez, Felmdman, Bajes y Vivas (2000) se concluyó, que según el desarrollo cultural de las personas, las mujeres son más propensas a sufrir problemas de salud, debido a la demanda y exigencia de su grupo social y múltiples roles ejercidos; no obstante, Gómez (2004) en su artículo replanteó lo anterior, donde manifestó que los hombres y las mujeres tienen la misma probabilidad de sufrir dificultades o afectaciones físicas y mentales, ya que gran parte de la población cumple diferentes funciones y demandas del contexto (familiar, social- cultural, laboral, afectiva o emocional).

Ribes et al. (2008) fundamentan que el entorno o contexto social, esta destacado por unas instituciones (Políticas, familiares, religiosas, sociales, educativas, etc.,) que requieren unos comportamientos determinados para aceptarlos dentro de su grupo, los cuales llevan a que los individuos admitan ciertas descripciones y actúen en concordancia a éstas. Por tanto, la sociedad determina qué hacer o no, dentro del grupo al cual pertenece cada individuo, sin embargo, cada persona discrimina las exigencias del ambiente y decide o no, desempeñar éstas de la manera esperada.

Para cumplir con estas exigencias se desarrollan unas descripciones que según Ortiz, Gonzales y Rosas (2008) pueden ser Pre contacto, instrucciones que se imparten antes de que el sujeto se exponga ante un evento determinado; y pos- contacto, reglas que genera el mismo individuo después de exponerse ante un estímulo o evento contingencial dentro de un medio de contacto. Es así, que los múltiples roles, al incidir positiva o negativamente en las personas que los desempeñan, crean por medio de instrucciones y reglas, conductas que llegan a ser pertinentes o impertinentes en los distintos ámbitos de los sujetos, como sus relaciones o interrelaciones, la resolución de problemas, su salud física o mental, entre otras (Martínez et al., 2014).

Por esta razón, los estudios de Ribes et al. (2004); Ortiz, Pacheco, Buñuelos y Plascencia (2007); Ortiz y Gonzáles (2010b), y Gonzáles-Becerra y Ortiz (2014), demuestran la relevancia de las descripciones pre contacto y pos- contacto, viéndose reflejado en la forma de ejecutar, realizar, acatar instrucciones o conductas en determinados momentos, o al emitir reglas y verbalizar el aprendizaje de una forma y no de otra. Así mismo, Rodríguez-Pérez (2002) menciona que debe existir una correspondencia entre lo que se dice y lo que se hace, ya que la conducta verbal o autorregulación del lenguaje, modula la intensidad de la conducta; es decir que, en el momento en el que se crea dicha correspondencia, el sujeto se ajusta de manera correcta ante un evento o se le facilita la ejecución en una contingencia o medio de contacto de forma eficiente.

Sin embargo, Ortiz y Cruz (2011) mencionan que, al no darse ese ajuste de la manera esperada y exigido por la sociedad o grupo cultural, aumenta la probabilidad de emitir comportamientos y reglas (verbalizaciones) desajustados, dentro del medio de contacto convencional, esto afecta de manera bidireccional toda interrelación y conducta de los individuos, ya que las prácticas individuales, los ejemplares de género y la construcción social, modula el deber hacer dentro de un grupo.

Cuando se aprende a hacer lo que se dice que está bien, o debe hacerse, se normalizan ciertas conductas y se aceptan como parte del comportamiento para obtener unas consecuencias favorables, se refuerzan y mantienen conductas que ayudan o dificultan el enfrentamiento a situaciones particulares, como la admisión de conductas verbales o motoras de inequidad, acciones de riesgo (consumo de alcohol o sustancias psicoactivas), diversidad de parejas sexuales o alteraciones psicológicas (depresión, ansiedad, suicidio, trastornos de adaptación, de sueño o trastornos alimenticios), las cuales generan un cambio en la conducta o acción que facilitan dicha situación (Martínez et al., 2014).

Un ejemplo claro es la desigualdad de género que enfrentan los países actualmente, como lo menciona el informe de Desarrollo Humano- DH (2016) en donde se muestra la existencia de países con un índice de DH muy Alto para el año 2015; siendo contradictorio, con un alto porcentaje de desigualdad de género (i.e., Noruega, Australia, Estados Unidos, Chile, Argentina, entre otros). Seguido de países que presentan un índice de DH Alto (i.e., Uruguay, Panamá, Venezuela, México, Brasil y Colombia, etc.) quienes reflejan los mismos datos, en cuanto a desigualdad de género e incongruencias con los datos de DH.

Tabla 1.

Índice comparativo

Categoría	Índice Desarrollo Humano	Índice Desigualdad de Género
DH - muy Alto	0.892 %	0.174 %
DH – Alto	0.746 %	0.291 %
DH –Bajo	0.497 %	0.590 %

Nota: DH= Desarrollo Humano, tomado y adaptado del (Informe de DH, 2016)

A diferencia de los países denominados como potencias mundiales, Colombia es un país con un índice de DH relativamente alto, ubicándose según el informe de DH (2016) en el puesto 95 con un porcentaje de 0.727% en crecimiento y desarrollo a nivel mundial, esto es insuficiente, ya que aún se presentan brechas de inequidad y altos porcentajes de desigualdad de género. Como lo mencionan en el Foro Económico Mundial (2016), Colombia ocupa el puesto 36 (entre 145 países) en índices de Igualdad de género y el séptimo puesto en países de América Latina para el año 2016; sin embargo, en el último reporte sobresalen datos que contradicen esto (Foro Económico Mundial, 2017).

Colombia, para el año 2017, disminuyó y desmejoró a nivel mundial en la competitividad y economía, descendió cinco puestos a diferencia del año anterior (Foro Económico Mundial, 2017); actualmente, en la sociedad colombiana se presencian comportamientos patriarcales, los cuales contribuyen a la desigualdad, los estereotipos y el desequilibrio entre el sexo masculino y femenino, así, se aumenta la exigencia en la mujer y en el hombre para desempeñarse mejor y encajar en las demandas diarias de la sociedad, dando paso a una disminución de la productividad y efectividad de los mismos.

Como refiere la Organización Mundial de la Salud- OMS- (2015) sobre las consecuencias a nivel general de los roles de género y la inequidad de los mismos, donde se mencionan que “las normas, los roles y las relaciones vinculados con el género pueden influir en los resultados sanitarios y afectar la consecución de la salud y el bienestar mental, físico y social” (p.1) de todos los individuos.

La Encuesta Nacional de Salud Mental (2015; retomado en Tejada 2016) menciona en sus datos, que las mujeres presentan mayor prevalencia en enfermedades mentales o síntomas del estado de ánimo (depresión) a diferencia de los hombres, quienes presentan mayor prevalencia en trastornos afectivos bipolares. A su vez, el boletín de salud mental sobre suicidio del Ministerio de Salud- MinSalud- (2017), con datos proporcionados por la Bodega de Datos del Sistema Integral de Información de la protección Social – SISPRO- la tasa de intento de suicidio aumentó año tras año; el incremento más notorio se evidenció en el grupo de los 15 a los 19 años de edad seguido del Grupo de 20 a 24 años, al ser una de las razones más frecuentes los malestares psicológicos (síntomas depresivos, ansiosos, estrés y demás).

El Instituto Nacional de Salud – INS- (2016; retomado en MinSalud, 2017) ejecuta la vigilancia epidemiológica del intento de suicidio, el cual reporta una alta tasa de suicidios con 18.910 casos; donde el 62,7% fueron del género femenino y el 37,3% del masculino. Como se ha mencionado anteriormente dependiendo del sexo biológico de cada persona, ésta debe cumplir papeles o roles específicos dentro de la sociedad, es así, que el desempeño de múltiples roles puede generar problemas físicos y psicológicos tanto en hombres, como en mujeres (Gómez, 2004).

Por esta razón, es que los múltiples roles de género son un fenómeno importante a investigar, ya que la sociedad a la que pertenece, el contexto cultural que está demarcado y las relaciones e interacciones a las cuales se enfrentan las personas diariamente, influyen e intervienen en el comportamiento que emite un individuo, todo esto permite generar la pregunta de investigación ¿Cómo afectan los múltiples roles y un tipo de descripción pre contacto sobre la descripción pos- contacto en una tarea de igualación de la muestra?

1.2. Justificación

El presente trabajo buscó observar las descripciones pos- contacto de un Grupo de personas, con el fin de determinar el efecto de los múltiples roles y un tipo descripción pre contacto (instrucción GP) sobre las descripciones pos- contacto (verbalizaciones) que los individuos generen.

Puesto que el rol de género es una descripción que se ve influenciada por las instrucciones que la sociedad establece; las descripciones pos contacto se afectan directamente por dichas instrucciones (Ortiz et al., 2008). Es decir, que al ejecutar mayor número de roles, se realizan más descripciones y, por tanto, se generan mayores descripciones post-contacto o verbalizaciones

(reglas) que emiten los individuos con respecto a una tarea o acción particular, esto puede ajustar la conducta a una situación general o reducir el volumen y el patrón de la misma.

En los artículos de Barnett y Hyde (2001), Safe, Joosten y Molineux (2012), Mize (2017), Miño (2008), Pérez y Serra (1997), Paterna y Martínez (2001), Avendaño y Román (2002), refieren que el desempeño de múltiples roles y la exigencia que recae en los individuos por el cumplimiento de los mismos, está relacionado con el género y la herencia cultural de cada sujeto; lo cual, genera un impacto en la salud física y mental de las mujeres. Sin embargo, los artículos de Lara (1991), Matud y Aguilera (2009), Gómez (2004), demuestran que el bienestar físico y psicológico se afecta, tanto en el género femenino como en el masculino, al depender de la demanda y exigencia de las tareas y roles asumidos; con base a los datos suministrados en estos estudios y las propuestas teóricas revisadas anteriormente, el presente estudio cuenta con la participación de hombres y mujeres, con cualidades similares ‘múltiples roles’ y con una misma característica en los roles ‘obligatorios’ (Mize, 2017; Thoits, 2003).

Al ser éste un fenómeno que puede contribuir a la obtención de elementos que ayuden a prevenir y promover una atención biopsicosocial en la salud, en pro del bienestar de estas personas y sus familias, ya que las mujeres y los hombres tienen la misma probabilidad de presentar (desajustes en la conducta y descripciones impertinentes para el Grupo social al cual pertenece) signos o síntomas depresivos, ansiedad, trastornos de adaptación o alimenticios; con relación a la ejecución de múltiples roles y la presión ejercida por la sociedad para que estos sean cumplidos (Martínez et al., 2014).

De igual manera aportar datos a la comunidad científica y social sobre este fenómeno en la cultura llanera para así ampliar la información ya establecida; a su vez contribuir a la línea de investigación *Calidad de Vida y Bienestar en Contextos de Salud* ofertada por la Institución Universitaria Santo Tomás, ya que dicha línea propende por la calidad de vida y el bienestar de los individuos, de las comunidades y las instituciones sociales; al tener como punto de igualdad con el proyecto realizado, el desarrollo de procesos de prevención y promoción en favor de la salud física y psicológica de las personas en general; así mismo, enfatizar en la calidad de vida, los estilos de vida, las relaciones sociales, prácticas culturales y demás procesos que afecten directa o indirectamente al individuo y su entorno (Rodríguez, 2010).

Conjuntamente la visión de múltiples roles de género es una mirada que no se ha analizado y no se ha podido explicar desde las descripciones pre contacto y pos-contacto; puesto que según

Ribes (2015b), ha sido difícil analizar el lenguaje, la manera en que se verbaliza (viendo ésta no como el modo en el que se habla, sino el sentido que se le da al lenguaje), la herencia cultural y el comportamiento complejo (por qué unas personas relacionan mejor que otras).

Teniendo en cuenta que éste estudio se caracteriza por asumir una postura interconductual, la cual, se ha basado según Kantor (1967) en la conducta o interconducta como una interacción y no como una acción o respuesta; demuestra, que la psicología ha focalizado su atención en el estudio de aspectos conductuales, biológicos y sociales de manera disgregada y no en un mismo individuo en interacción.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

Determinar el efecto de los múltiples roles y un tipo de descripción pre contacto *GP* sobre la descripción pos- contacto en una tarea de igualación de la muestra, en un grupo de personas de la ciudad de Villavicencio- Meta.

2.2. Objetivos específicos

Observar la relación de la cantidad de roles con los resultados de la tarea de igualación a la muestra.

Identificar las verbalizaciones de los participantes en la descripción pos- contacto.

3. Marco de referencia

A continuación se encontrarán los apartados que abordan la problemática antes descrita, sobre los múltiples roles de género y las descripciones que los individuos realizan, se inicia el recorrido con las bases filosóficas y paradigmáticas más significativas, que dan cuenta cómo está construido dicho fenómeno; seguido a esto, se hallará el marco disciplinar que se compone por todas aquellas teorías relevantes para el estudio y la comprensión del proyecto, la perspectiva desde el enfoque y el aporte de algunos autores al fenómeno; así mismo, se encontrará el marco legal o normativo que delimita y resalta las leyes sobre los roles de género, la visión de disciplinas distintas a la psicología; los antecedentes investigativos, que son artículos e investigaciones relacionadas con el tema y el método empleado para la recolección de datos, en concordancia con los marcos anteriores y en continuidad con el resto del presente trabajo.

3.1. Marco epistemológico y paradigmático

Al momento de realizar una investigación rigurosa es primordial tener claro el paradigma desde el cual se va abordar un fenómeno, comportamiento o experiencia, por lo que se hace necesario mencionar a Kuhn (trad. en 1971), quien refiere, que un paradigma es el conjunto de procedimientos establecidos universalmente, con el fin de estudiar el objeto de una ciencia, para así formularse ciertos cuestionamientos y dar respuesta a los mismos.

Por tanto, se puede resaltar la existencia de dos paradigmas hegemónicos, ya que han sido descritos universalmente, debido a que cuentan con unos supuestos propios y cuya creación esta fuera de toda controversia, estos son el paradigma empírico analítico y el paradigma hermenéutico o interpretativo; sin embargo, tiempo después se introdujo el paradigma socio crítico el cual tiene algunos puntos de convergencia con el paradigma interpretativo, pero esto no hace que pertenezca a éste (Gonzales, 2003).

Al considerar lo anterior, el siguiente trabajo de grado, adoptó la postura del paradigma positivista. Comte (trad. En 1875), propuso que se debía ver al individuo y a la sociedad como objeto de estudio científico, promovándose esa lógica a mediados del siglo XIX, debido a la crisis que se generó por la revolución Francesa y las concepciones que inicialmente se tenían del

conocimiento racional y el estudio de las ciencias naturales, llevaron a presentar varios problemas de orden social que permitieron que el pensamiento de Comte se instaurara, sirviendo como referente de transformación social y convirtiéndolo así en nuevo paradigma.

De esta forma, se establecen tres supuestos, los cuales deben asumir los paradigmas para dar respuesta a las exigencias de la ciencia; según Kuhn (trad. en 1971), el paradigma positivista cumple con tres supuestos básicos como lo son el Ontológico, que se ocupa de observar el mundo de manera ordenada, de adquirir unas leyes, de medir, de ser objetivo y de ser estable, el segundo supuesto es el Epistemológico, el cual busca el objeto de estudio, el proceso entre el investigador y lo investigado, la ciencia psicológica e indagar sobre la adquisición de un conocimiento con base a unos fundamentos explícitos, por último, se encuentra el supuesto Metodológico que se encarga de los datos numéricos, estadísticas, métodos y técnicas e instrumentos para dar relación estable a los dos principios anteriores.

3.1.1. Supuesto ontológico.

La ciencia juega un papel fundamental en la concepción del paradigma, como anteriormente se mencionó, pues, ha estado presente en toda la evolución del hombre y la sociedad, según Bunge (1996) el hombre está orientado al entendimiento del mundo y a su funcionamiento, a diferencia de los animales los cuales solo habitan en éste, por ende, la ciencia como actividad investigativa está enfocada a la vida social, al mejoramiento y su evolución, favoreciendo una transformación conceptual del mundo por parte del hombre.

Ya que el objeto de la ciencia no está basado en dar por sentado un hecho, sino que busca amplificar la información sobre los datos comunicados por la teoría y para la obtención sistemática de la información, nace la división de las ciencias, las cuales son llamadas ciencias fácticas y ciencias formales. Para fines del presente proyecto, solo será retomada la concepción de ciencia fáctica, a saber, (a) el conocimiento científico intenta revelar los acontecimientos tal y como son, (b) es materialista, a razón de que hace uso de la observación, (c) es analítica, porque investiga problemas uno a uno, al tratar de dividir todo en pequeñas partes, (d) es verificable, porque busca por medio de la experiencia aprobar los datos, (e) es especializada, porque es completamente metódica, cumple con un orden específico, siendo así predictiva y capaz de ser comunicada a los demás (Bunge, 1996).

La ciencia, también tiene diferentes formas de abordaje los cuales le dan sentido y explicación a esta, como es el pragmatismo. Según refiere Baum (2005) el pragmatismo no considera que existen verdades absolutas, o no ve al mundo como una unidad absoluta, porque se enfoca en la búsqueda de resultados concretos, los cuales se pueden verificar por medio de la experiencia y llevan a reducir lo verdadero a lo práctico, por esto, la verdad de un objeto está determinada en la manera que la experiencia accede a ordenar y percibir un evento, así se genera un modo de realizar ciencia.

3.1.2. Supuesto epistemológico.

El conocimiento científico o la ciencia según Aristóteles (trad. en 2003) tiene unas características principales, es un conocimiento de lo existente y de lo real, puesto que la ciencia debe conocer la esencia de los objetos, debe saber que son y su funcionalidad, es así que el conocimiento es universal e inalterable, y es causal. La ciencia estudia todos los eventos en relación a cuatro causas denominadas materiales, formales, eficientes y finales, ya que estas según Aristóteles son el principio positivo o real, que determina a cada ser y las diferencian de otras formas mínimas de conocimiento como el sentido común.

Esta concepción aristotélica llevo al pensamiento filosófico actual denominado determinismo, el cual considera que todas las relaciones entre los eventos que ocurren en el mundo están dadas por una causa y, no por el azar; en otras palabras, los eventos psicológicos están causados por la covariación entre eventos medioambientales y las respuestas del organismo (García, 1998). En este orden de ideas, la propuesta de Mach, dada en términos de la crítica al modelo lineal newtoniano, toma fuerza como elemento explicativo, por tal motivo la visión mecánica de las causas es contraria a la propuesta holista aristotélica para concebir el conocimiento; puesto que Mach, al retomar la idea que Kant, plantea una epistemología fenomenalista en donde expone que la ciencia no es el estudio de las ‘cosas en sí’ o esencia de las cosas, sino el estudio de fenómenos y la relación entre éstos; y criticó a Newton, quien en sus estudios pretendía comprender e hizo uso de términos como: masa, espacio, tiempo, volumen, fuerza, etc., los cuales a criterio de Mach eran conceptos esencialistas (Plazas, 2006).

Teniendo en cuenta lo ya mencionado, se retoma a Aristóteles (trad. en 2003) el cual, realiza distintos aportes a la psicología tales como considerar al ser humano como un alma que forma parte

del cuerpo, debido a que se encuentra unida a éste y coexiste a la vez, otorgándole un valor al alma como principio de vida, donde todos los seres vivientes la poseen; él dividió el alma en tres clases, los cuales llamo vegetativa, sensitiva y racional, igualmente consideró que el conocimiento es adquirido por medio de los sentidos, puesto que estos son los encargados de proporcionar especificaciones de las cosas u objetos.

A su vez, Locke (1949) menciona que el conocimiento se adquiere de forma empírica, compartiendo la idea de que éste se obtiene únicamente a través de la experiencia, al igual que Aristóteles, y enunció dos elementos: (a) la experiencia que está limitada en cuanto a su extensión, es decir, que el conocimiento no puede ir más allá de lo que la experiencia permite conocer y; (b) la certeza, que significa que no se puede estar seguro de algo que no se ha experimentado.

Kantor y Smith (1975) consideran que es trascendental, por medio de las experiencias, diferenciar las interacciones psicológicas de otras interacciones, debido a que la astronomía, la biología, la física y hasta la psicología estudian la interacción de las cosas, llevándolos a proponer seis características de las interacciones psicológicas: (a) la reacción de un individuo está relacionada con la función de un objeto y viceversa, es decir que cada función de un objeto hace que la respuesta del individuo sea diferente; (b) es integrativa, es decir es un proceso de sumación; (c) las interacciones son variables, porque la variabilidad depende del número de relaciones que hubieron o hay entre un estímulo y una respuesta; (d) cada interacción es modificable, es decir que cambian con la experiencia y que las respuestas son más efectivas ante la función de un estímulo; (e) es diferible, ya que se prolonga en el tiempo; (f) es inhibible, debido a que se pueden dar múltiples respuestas a un mismo estímulo dependiendo del mérito o conveniencia de éste.

Dichas interacciones son necesarias al momento de dar una respuesta al objeto de estudio, porque contribuyen en la diferenciación entre los eventos psicológicos de los actos físicos y biológicos de la conducta. Kantor (1967) se refiere a una psicología comparada, que estudia las diferencias entre las interconductas psicológicas realmente humanas, de los eventos conductuales no humanos o la evolución biológica de los animales. Por ende, la evolución juega un papel importante en la adquisición del conocimiento. Pérez-Almonacid y Peña (2011) consideran que todas las formas de vida tienen continuidad filogenética, poseen una misma conducta en términos de procesos similares, pero a la vez, se evidencia una discontinuidad a causa de la complejidad de los procesos por los que se ha enfrentado el ser humano, haciéndolo así un ser más complejo en cuanto a las respuestas emitidas frente al ambiente; por esta razón, es que los individuos actúan de

diferente forma que los animales, puesto que su nivel de entendimiento o razonamiento es superior al que posee un animal.

Ribes (2015a) manifiesta que existe una conducta exclusivamente humana, la cual diferencia al ser humano de otras formas de vida; clasifica la emergencia del comportamiento humano en tres procesos los cuales llama: (a) la aparición del tejido nervioso; (b) la emersión del lenguaje y (c) la emergencia inicial de formas de organización social y división del trabajo.

El primer proceso hace referencia a la evolución biológica, a su vez, a la emergencia del comportamiento psicológico, como desligamiento del comportamiento biológico y la complejidad conductual. El segundo punto se refiere al lenguaje gesticular o mímico, a su producción y pronunciación de la voz humana, pero no solo se limita a este hecho, sino que va más allá, se trata de dar sentido, explicación y demarca al mundo como práctica compartida, no solo en presencia de lo que se puede tocar, palpar, si no en el hecho de expresar “imaginarse (ver) ‘sentir’ o hacer algo ante un objeto no presente” (Ribes, 2015b, p.8).

El homo antecesor, el hombre neanderthal y homo sapiens sapiens, desarrollaron formas de comunicación articulada, las cuales comenzaron a diferenciarlos de las distintas especies que compartían una evolución biológica, debido a que al inicio la organización social era entendida en función de supervivencia como para cualquier animal; pero luego, se volvió más compleja, se convirtió por medio de la comunicación y el intercambio de objetos y servicios, en un medio de convivencia grupal o sociedad humana; donde se impartieron funciones específicas en momentos y lugares para cada miembro del Grupo, donde se organizó socialmente una nueva forma de vida y se convirtió en una posición principalmente humana; al generar el tercer proceso que se caracterizó por vincular múltiples factores al comportamiento psicológico preexistente, que posibilitaron la aparición y evolución de la relación social (Ribes,2015a).

Ribes et al. (2008) mencionan que el comportamiento social solo se hace posible en un medio de contacto convencional, el cual posibilita la relación entre personas; es decir, la conducta concerniente a la convivencia, donde el medio de contacto está conformado por individuos que interactúan entre sí con unos criterios convenidos colectivamente, lo que hace referencia a distintas instituciones como la familia, la religión, la política, la sociedad, etc., debido a que están instituidas por unas normas y reglas que regulan y delimitan de determinada manera el comportamiento del individuo dentro de un Grupo o sistema social; haciéndose posible solamente mediante el lenguaje,

porque como medio de contacto convencional permite que los seres humanos logren desligarse de los eventos de estímulo e interactuar con lo que no está presente.

Es así, que el medio de contacto convencional según Ribes et al. (2008) es la base y soporte de toda actividad humana, por ende, las prácticas de los seres humanos están marcadas por el nivel de afectación, directo o indirecto, que tienen hacia los otros en este medio. Ribes et al. (2008) distinguen dos tipos de contingencias para referirse a dichas condiciones; (a) las contingencias sociales o también llamadas compartidas, son todos aquellos comportamientos de una persona que afectan a otros individuos y (b) las contingencias individuales, las cuales son los comportamientos de un individuo que afectan al propio individuo directamente.

Antes de continuar es necesario conceptualizar el término de contingencia, Ribes (2015a) describe como contingencia a la relación de dependencia entre elementos que interactúan entre sí; de esta forma, toda relación o interrelación de individuos con otros o con objetos, puede ser estudiado en términos de contingencias.

Retomando lo anterior, las contingencias sociales, están ligadas a unas dimensiones funcionales o logros sociales fundamentales, que se imparten en todas las instituciones como lo son; el intercambio, que busca el bienestar y la complementación del individuo en cuanto a bienes y servicios; posterior a esto, se da apertura a las dos siguientes dimensiones, el poder, el cual pretende dominar, doblegar y manejar al ser humano por medio de un sistema social y cultural, por último, se encuentra la sanción, que busca eliminar un comportamiento y así ajustar a los individuos dentro de las normas e incluirlos en un sistema de convivencia, propuesto por unas instituciones, de este modo las tres dimensiones funcionales, se articulan unas con otras, siendo necesarias dentro de un Grupo social (Ribes et al., 2008).

Para finalizar, se puede entender que el rol es una función determinada que cumple el individuo dependiendo de su género (hombre o mujer) en un sistema o grupo social, para lograr encajar o ajustarse a las exigencias de este (Martínez et al., 2014); gracias a ésta conceptualización es que se halla una conexión con lo anteriormente descrito, puesto que desde el paradigma empírico- analítico y la propuesta interconductual se puede dar explicación a este fenómeno.

Ribes, et al. (2008), y Ribes (2015a); mencionan en su propuesta la influencia del medio y del lenguaje en la diferenciación de los individuos con otros seres vivos, al presentar una serie de características que convierten las conductas en exclusivas de los humanos, siendo así que el rol y la función que juega dentro de la sociedad o medio de contacto convencional, determina la

convivencia y está directamente conectado a dicha propuesta; pero no solo con esta propuesta, porque al asumir que esos roles se basan en relaciones de dependencia o comportamientos socialmente contingentes unos de los otros, puede ser enmarcado como conducta psicológica bajo los criterios de Kantor (1967) al aludir que los comportamientos asociados a los múltiples roles de género se pueden cambiar, diferir, modificar, variar e inhibir, de esta manera se vinculan con los eventos psicológicos. Estos eventos son característicos del hombre como un comportamiento complejo, asumiendo la postura de la psicología interconductual que hace referencia a la discontinuidad en términos de la complejidad del comportamiento.

Igualmente se halla una relación con el pensamiento de Locke (1949); puesto que el conocimiento del rol se adquiere de forma empírica, es decir, que se obtiene únicamente a través de la experiencia, de igual manera Aristóteles (trad. en 2003), al igual que Kantor (1967), planteo que para estudiar cualquier fenómeno es necesario tener presente las causas, porque el rol de género no es un evento que suceda al azar; si no que se efectúa dentro de un campo interconductual, en un medio de contacto y al tener presente todos los elementos que se interrelacionan en un momento específico, para arrojar unas respuestas particulares; y al seguir la lógica de Bunge (1996) se halla que este fenómeno es un evento susceptible a ser estudiado por la ciencia porque está en constante interacción, es algo real, material, que ocurre y se le puede dar explicación por medio de la observación y practicidad, se puede predecir y generar leyes las cuales se verifican o falsean, se analizan, se ordenan, y se comunican; es por lo anterior, que para explicar los roles de género se asume el paradigma empírico analítico, propuesto por (Comte, trad. En 1875).

3.2. Marco disciplinar

Como se mencionó con anterioridad, el *rol* está determinado por los grupos o los sistemas sociales a los cuales pertenece cada individuo, son éstos quienes designan a los sujetos qué hacer, cómo actuar, cómo ser y cómo sentirse frente a situaciones determinadas (Martínez et al., 2014; Murguialday, 2006). Por lo tanto, la definición de rol y el significado de género están estrechamente ligados, ya que son conceptos socialmente designados. Sin embargo, al transcurrir el tiempo y surgir nuevos pensamientos aparecen conceptos similares con el fin de dar explicación teórica a unas prácticas simbólicas (Martínez et al., 2014)

Estas prácticas simbólicas se han venido evidenciando desde la ontología de las organizaciones sociales, al mostrar cambios a través de la historia con la evolución biológica y el comportamiento complejo, Mead (1935) propuso una de las primeras conceptualizaciones de género, donde mencionó que este no era exclusivo de lo biológico, sino más bien estaba influenciado por el contexto social; pero, debido a que en ese momento las concepciones se enfocaban hacia el estudio de las ciencias naturales, la propuesta de Mead no tuvo ninguna validez y relevancia.

Tiempo después y en consecuencia a las manifestaciones de mujeres por sus derechos civiles, se inició una revolución feminista que contempló al género femenino como igual o equivalente al género masculino. Emergieron propuestas sociales que le dieron explicación al género como “categorías de análisis de las relaciones entre los sexos” (Osborne & Molina, 2008, p.147), alejando toda conceptualización del pensamiento biológico, como exclusivo para explicarlo; ya que, hasta la época, solo se reconocía la diferencia biológica. Según West y Zimmerman (1987) el concepto de *sexo* se comprendía desde la parte biológica y social, ya que estos criterios eran convenidos socioculturalmente dentro de un Grupo, para catalogar a los sujetos en hembras o machos. Por otra parte, el *género* para estos autores, era la actividad o elemento que emergía desde situaciones sociales, las cuales podían ser características estáticas que se adquirían en la niñez y se mantenían en el transcurso de la vida adulta.

Según Beauvoir (trad. en 1987) el género ha estado modelado por una cultura, que es la encargada de hacer de la mujer lo que ella es, es decir, la cultura, los valores y las creencias que son enseñadas a las mujeres desde niñas son las responsables de convertir a la mujer en lo que es en el presente, de esta forma se ha convertido en un círculo, ya que la madre le enseña a su hija lo que aprendió de niña y esta, a su vez, hará lo mismo con la hija, al transmitir esas prácticas por generaciones, pero no solo se puede considerar éste evento como propio de la mujer, puesto que el hombre y las tradiciones familiares influyen en la concepción y comportamiento del rol de género masculino.

Conway, Bourque y Scott (1989) describieron que los límites de género propuestos por la sociedad, se han modificado al depender de variables tanto históricas como culturales, estos elementos han sido primordiales en la organización social; por esto, la autoridad social es mediada por una serie de interacciones entre el individuo e instituciones políticas, religiosas, sociales y económicas, para instaurar conductas adecuadas o comportamientos convencionales dentro de un

Grupo determinado; así pues, las normas o límites no se han dado solamente de manera explícita sino que se presentan de manera implícita por medio del lenguaje y otras formas de comunicación.

Las prácticas lingüísticas, acompañadas de otra serie de prácticas socialmente definidas, son las que diferencian al sexo masculino y al sexo femenino; como lo menciona Butler (trad. en 2007), en su escrito, el género es un cúmulo de actuaciones de origen social, las cuales se relacionan con el contexto en el que tengan lugar dichas actuaciones. De esta manera, Lamas (2000) propone que el género es una elaboración simbólica concerniente al lenguaje y a las representaciones proporcionadas por este, al mismo tiempo es un conjunto de prácticas, disposiciones sociales y culturales, que se generan entre miembros de un Grupo, para marcar la diferencia entre hombre y mujer; que conlleva a crear una clasificación cultural donde se definen algunos aspectos como: (a) la división del trabajo, (b) las prácticas rituales y el ejercicio de poder y (c) características exclusivas a cada sexo respecto a la psicología, moral y afectividad.

Negro (2010) realiza una distinción entre conceptos similares como la *identidad de género* entendida como auto identificación de un sujeto con la construcción social de feminidad y masculinidad; a su vez, menciona que la *expresión de género* está ligada a externalización de conductas según su identidad de género como: vestir de determinada manera, actuar o hablar de una forma o de otra e interactuar socialmente con unas personas o con otras.

Congruente a lo anterior, Martínez et al. (2014) consideran al género como una construcción social, donde cada sociedad o cultura construye e instaura unas normas o reglas, las cuales son capaces de sancionar o no al individuo, con el fin de ser aprendidas e instauradas a medida del tiempo y permanecer sujetas a cualquier modificación, basándose no solamente en fundamentos biológicos sino en fundamentos sociales. Estos fundamentos han permitido desde la psicología interconductual estudiar la noción de género, sabiendo que ésta lógica pretende hallar elementos que han influido en la implementación de dependencias individuales, en un momento determinado, dentro de una práctica social (Kantor, 1927; Ribes et al., 2008; y Ribes, 2015b).

Por tanto, los *múltiples roles de género* pueden ser entendidos como los papeles o las funciones que cumplen y son ejercidos al mismo tiempo por un sujeto dentro de un Grupo social, los cuales están designados culturalmente según la raza, la política, la religión etc. y se caracterizan según la identidad anatómica que presenta cada persona sea hombre o mujer (Murguialday, 2006; Martínez et al., 2008; Ribes et al., 2008; Negro, 2010).

Las definiciones anteriormente presentadas por Martínez et al. (2008); Negro (2010); West y Zimmerman (1987); Buttler (trad. en 2007); Lamas (2000) tienen en común el contexto cultural o marco de referencia, es por esta razón, que el comportamiento de un individuo no puede ser analizado o estudiado por separado del momento, medio y evento en el que se presenta. Las situaciones están determinadas por una red de relaciones contingenciales entre elementos en un segmento de interacción, que se caracterizan porque: (a) no necesariamente presentan continuidad temporal o espacial, y (b) por el establecimiento de relaciones contingenciales o desligamientos funcionales (Ribes, 2007).

Al continuar con esta lógica el género se puede analizar, según Ribes et al. (2008); y Martínez et al. (2014), desde dos contingencias: a) la social o cultural y b) individual o conductual, siendo necesarias para la comprensión de dicho fenómeno; estas contingencias se dan en un medio de contacto convencional exclusivamente humano, modulado por un sistema de relaciones entre individuos, que representan instituciones como la familia, la escuela, la sociedad, la cultura, la política entre otras, las cuales han acordado unos comportamientos específicos, para la integración y aceptación a dicho Grupo.

Las contingencias sociales según Ribes et al. (2008) están establecidas por la afectación de un comportamiento hacia otro individuo, directa o indirectamente en el medio de contacto convencional o sistema de convivencia, el cual surge por medio del lenguaje, al articular la organización social, la división del trabajo y las instituciones consiguientes a este proceso; para abrir paso a unos logros sociales fundamentales o dimensiones funcionales, que constituyen toda relación desde la prehistoria hasta la actualidad. Estos logros sociales se han entendido desde Ribes et al. (2008) a partir de tres dimensiones funcionales como lo son: a) el intercambio; b) el poder y; c) la sanción.

La primera de ellas es el intercambio que se da en la ontogénesis del comportamiento, en el momento en que el género solo era válido para quien tenía elementos de intercambio, como el rol de género femenino; pues, no era relevante ya que no poseía ningún bien o servicio culturalmente aceptado para intercambiar. Con el paso del tiempo, el comportamiento fue evolucionando, se empezó a evidenciar funciones específicas que fungían como medios de intercambio para que dicho género fuera aceptado y tenido en cuenta dentro de un Grupo social (Ribes et al., 2008).

Las dos siguientes dimensiones surgen después del intercambio, debido a que aparecen desacuerdos o asimetrías en la presentación de dicha contingencia. La dimensión de poder, está enfocada a la dominación de un individuo para integrarlo a un sistema social con normas establecidas y aceptadas por todos; (i.e., las instituciones familiares que pretenden que sus miembros actúen de determinada manera para ser admitidos). Por último, la dimensión de sanción la cual pretende acotar o eliminar conductas que estén fuera de las ya establecidas como normales dentro del Grupo (Ribes et al., 2008).

Para analizar las contingencias o dimensiones sociales Martínez et al. (2014) refieren que se debe tener presente los factores macrocontingenciales, los cuales están asociados al sistema de valores como las normas o reglas instituidas formal o informalmente, también por los modelos de conducta propuestos y los principios morales que sirven como marco para evaluar la conducta del individuo. Sumado a esto, Martínez et al. (2014) proponen que para reconocer la dimensión psicológica de género se debe identificar seis macrocontingencias, que dan cuenta del como las personas asumen diferentes roles gracias a la sociedad y lo que ésta espera de ellas. Antes de continuar se ha de aclarar el concepto de macrocontingencias, las cuales según Ribes (1992) son eventos interrelacionados que afectan mutuamente a los individuos expuestos en un mismo medio de contacto o campo interconductual.

Dichas macrocontingencias según Martínez et al. (2014) son denominándolas como: (a) toda práctica que esté ligada al género de hombre o mujer, que identifique según criterios previamente establecidos los dos sexos (i.e., el hogar está ligado a la mujer y el poder está ligado al hombre); (b) el lenguaje, quien modula y sanciona al individuo, al generar comportamientos determinados (i.e., al calificar una acción, comportamiento o verbalización como bueno o malo); (c) todos los individuos involucrados en el evento a estudiar; que por medio del lenguaje ajusten los comportamientos de las personas a las normas propuestas (d) la reciprocidad lingüística del individuo con su medio (i.e., el individuo elige corresponder o no, por lo que se le está diciendo); (e) la aceptación y correlación funcional de la norma o regla, (i.e., el individuo aprueba y admite convivir con determinadas reglas) y ; (f) resultados esperados, al momento de ajustarse al Grupo, en el instante que se interrelaciona con eventos o personas específicas, bajo las normas expuestas, se obtiene una respuesta determinada como seguir las normas o código de policía para no ser sancionado y lograr ser parte del Grupo o sociedad.

Por tanto, es que Ribes (1992) menciona que dichos factores están dentro de un Grupo social o comunidad, regidos por normas y reglas previamente establecidas, las cuales llevan a la modificación de la conducta a partir de la práctica, de la interacción con otros en un medio común. Una segunda contingencia o dimensión para analizar el género, es la individual o conductual, aunque el género se establezca por unas prácticas sociales en la interacción con otros, el propio individuo es el que decide si aceptar o no dichas normas y convivir con determinadas exigencias del medio. Por ende, las dos dimensiones no pueden ser separadas al momento de estudiar el género, puesto que el individuo es netamente social, en cuanto a las interacciones que tiene, pero también es individual, al momento de complejizar su conducta y por medio del lenguaje, manifestar su libre decisión (Martínez et al., 2014).

En este sentido, el rol de género puede ser entendido desde dos perspectivas, una de estas lo percibe como comportamientos o conductas particulares que puede emitir un individuo ante una situación, en el caso de la mujer, se presumiría que es femenina por cruzar la pierna, por vestir de rosado, por hablar con voz suave, por maquillarse etc., en el caso del hombre se identificaría como masculino por usar pantalón, por tener el cabello corto, por ser rudo etc., y desde la otra perspectiva se interpreta el rol de género como una descripción que puede ser pre o pos- contacto, al entender la descripción como una instrucción o regla, que se presenta antes o después de que el organismo se enfrenta a un evento (Ortiz et al., 2008).

En la instrucción se hace referencia a que es el individuo u otros quienes la imponen, así mismo tiene como función originar o mantener la conducta, a diferencia de la regla, la cual es auto administrada, asumiendo dos funciones diferentes, una de estas es la de ajustar la conducta a una determinada situación problemática ya experimentada o la segunda función puede reducir el volumen y el patrón de la conducta si no es pertinente ante los eventos (Ortiz & Cruz, 2011).

Las personas al no poder cumplir con todas las funciones a cabalidad, en relación a las múltiples tareas o exigencias de la sociedad, pueden presentar un desajuste en el comportamiento e interrelación que existe con el ambiente, al generar unas descripciones post contacto diferentes, donde la abstracción de elementos contingenciales de la situación ya presentada no le son de gran relevancia para enfrentar un nuevo arreglo contingencial. Dicho arreglo posee tres componentes: la situación estímulo, que hace referencia al conjunto de factores que se interrelacionan para que suceda un evento en un momento determinado; el segundo componente es la respuesta: la cual es el comportamiento emitido después de que un sujeto se enfrenta a determinada situación; y por

último el componente de la consecuencia: que se presenta después de la respuesta emitida (Ortiz et al., 2008).

Toda descripción, ya sea pre o post contacto tiene cuatro cualidades que operacionalizan la conducta, siguiendo una secuencia y teniendo en cuenta que cada una posee dos polos opuestos: (a) importancia, se refiere a que éste presente o ausente el evento; (b) estatus, se tiene en cuenta que esté presente el evento y que éste sea relevante o irrelevante (c) especificidad, significa que el evento esté presente, sea relevante y a su vez sea específico o genérico; (d) pertinencia, quiere decir que un evento cuente con las cualidades anteriores y además que sea pertinente o impertinente; si el evento llega a ser impertinente se hablaría de una conducta desajustada, ya que no correspondería a lo que el medio de contacto convencional demanda (Ortiz et al., 2008).

Por esta razón, es necesario tener en cuenta herramientas metodológicas que ayuden a determinar si dichos comportamientos o conductas son pertinentes o impertinentes y dificultan la descripción pre y post contacto en eventos o estímulos cotidianos en el medio de contacto de cada individuo, y si estas descripciones impiden el desarrollo funcional de las verbalizaciones y conductas realizadas.

La tarea de igualación de la muestra, permite registrar las descripciones que los individuos generan, porque está diseñada para observar las relaciones contingenciales que desarrollan las personas frente a un estímulo o tarea específica. Según menciona en su artículo Rodríguez-Pérez (2002), se ha demostrado que la tarea de igualación de la muestra contribuye al marco científico y clínico, el cual ayuda a entender y explicar por medio de su procedimiento, la conducta y verbalización que los individuos emiten en todas sus esferas biopsicosociales, como el aprendizaje, la solución de problemas (relacionar acontecimientos u objetos), seguir normas o instrucciones, verbalizar o describir el comportamiento presentado y por ende su consecuencia.

A estos comportamientos o descripciones desajustadas, se los puede asociar a una serie de conductas o verbalizaciones de experiencias adquiridas, como la sintomatología depresiva, trastornos del estado del ánimo, trastornos de adaptación, trastornos alimenticios o de sueño; como lo argumenta Ferster (1973) sobre la depresión, la cual se ve caracterizada por la disminución de algunos comportamientos y el incremento de otros; presentándose en el periodo en que hay una pérdida, disminución o retirada del refuerzo desde el entorno social. Es decir que para Ferster (1973) cada conducta hace parte de un contexto específico, el cual selecciona a partir de las

consecuencias ciertas conductas. Las respuestas que tienen una baja frecuencia habrán sido castigadas o extinguidas con anterioridad, y reflejando así una tasa baja de respuestas efectivas.

Como se evidencia en Martínez et al. (2014); Beauvoir (trad. en 1987); West y Zimmerman (1987); Conway, Bourque y Scott (1989); Butler (trad. en 2007); Lamas (2000); Negro (2010); Ribes et al. (2008); y Ferster (1973) se refleja la importancia de las diferentes disciplinas para abordar el fenómeno de los roles de género, puesto que el impacto en términos de salud física, psicológica, en la estructura social, en la construcción cultural, jurídica etc., ha sido de gran relevancia para el desarrollo del individuo en relación al medio de contacto convencional y las interrelaciones establecidas, las cuales influyen en el bienestar y la salud mental de dichos individuos.

3.3. Marco interdisciplinar

El género es un fenómeno que se ha estudiado desde distintas disciplinas como ya se había mencionado, existe un gran número de estudios que toman el género como base fundamental para explicar un evento. A continuación, se mostrará como diferentes disciplinas (sociología, antropología, neurología, biología, derecho) han entendido el género y su relación con los fenómenos o eventos que ocurren en el ambiente.

El género desde la biología se caracteriza por la diferencia de sexos, su parte física, su composición anatómica, sus estructuras reproductivas, en sí, ser hombre o mujer, y presenta algunas diferencias a nivel cognitivo. Rodríguez (2015), menciona que el hombre como sexo masculino tiene mejor capacidad, a diferencia de las mujeres de una representación espacial y facilidad en el pensamiento matemático; sin embargo, las mujeres tienen superioridad en la expresión verbal, en la memoria y en las habilidades manuales. Todo esto se debe a que los hombres presentan mayor volumen en las áreas como la corteza parietal y la amígdala, en cambio las mujeres tienen mayor volumen en la corteza frontal y en la corteza límbica.

De igual manera, García (2003) manifestó que las ciencias cognitivas y la neuropsicología han hallado diferencias significativas en el hombre y la mujer; sin embargo, García hizo énfasis en la colaboración de dos disciplinas científicas para la construcción de la identidad y el comportamiento, como lo es el aspecto social y biológico, que dan cuenta de lo humano en un marco “bio-psico-social” (p.8). Al mismo tiempo, Gil- Verona et al. (2003) concluyeron que las

diferencias sexuales neuropsicológicas referentes a la cognición, pueden darse por aspectos genéticos y estar modulados por factores psicosociales, lo cual quiere decir que el ser humano no solo se diferencia por su biología o anatomía, también se construye su comportamiento desde la interacción con otros, desde la parte social y cultural.

Por otra parte, dentro la antropología se han evidenciado varios autores que conceptualizan el género. Rosaldo (1979) mencionó que el género en la antropología se comprende como una acumulación de complejas relaciones entre los sexos y que se encarga de estudiar a cada uno de ellos; así pues, el género se extiende más allá de la definición naturalista o biológica y se considera una categoría construida socialmente. Así mismo, Moore (1991) resaltó que el estudio del sexo femenino en la antropología abrió un camino para instaurar un nuevo espacio en esta disciplina, pero, que al pasar los años, contribuyó a que no solo se estudiara la mujer en sí, sino, que se viera las relaciones entre los dos sexos como una apuesta importante para el desarrollo del género.

Al igual que Rosaldo y Moore, Lamas (2003) refiere que no solo se puede tomar como referencia la sexuación de los cuerpos para explicar el género, puesto que éste abarca más componentes, el género es una cualidad de los individuos, al ser una forma de interrelación y de organización cultural, social y política; la cual está marcada por el contexto donde se encuentre la persona. Rodríguez (2007) ha considerado que el género, desde la antropología ha venido presentado una evolución significativa, debido a que en el siglo pasado se dió inicio como tema de interés para las ciencias sociales y la política, como una categoría que ha favorecido estudios sociales, culturales e históricos, que anhelan ofrecer distintas perspectivas de masculinidad y feminidad; tratando de cambiar concepciones en sentido de opresión, patriarcado, poder y discriminación, como se presentaba primeramente, construyendo nuevos vínculos en pro del bienestar de la mujer y del hombre.

Es así que, al ocurrir cambios culturales y sociales, se hace necesario el reconocimiento de las normas jurídicas; las cuales desde el derecho, como disciplina que estudia el género, ha presentado un cambio y una evolución progresiva, mejorando las condiciones de la mujer e igualado la de los hombres en relación a estas, dentro de un Grupo o sistema social, debido a los movimientos sociales que han surgido (Emmenegger, 2000).

Lo anterior, ha generado, en el marco colombiano, una transformación en el poder político, en las normas, reglas, instituciones y conceptos jurídicos, incluyendo nuevos artículos, sentencias y demás proyectos legales y judiciales, como lo son el artículo 12 de la ley 1098 de 2006, la ley

581 de 2000 o la sentencia C-490/11 de la corte constitucional, a las leyes jurídicas con el fin de establecer derechos que protejan y velen por el bienestar de las personas sin importar su sexo biológico o género. Es por ello que cada persona es libre de elegir, actuar y comportarse de determinada manera, teniendo en cuenta el bienestar del otro, sin discriminar y sin atentar contra los derechos fundamentales de los demás individuos (Campillo, 2013).

A modo de conclusión, el rol de género ha presentado significativos cambios, que han favorecido la emergencia de nuevas perspectivas, dándole la oportunidad a los dos sexos de ser iguales ante una sociedad, pero no solo dichos sexos, sino las diferentes orientaciones y preferencias sexuales, creando así desde distintas disciplinas teorías, conceptos y leyes que apoyen estos cambios y posibiliten el bienestar y la convivencia grupal; por tanto, el pensamiento y el comportamiento han evolucionado, al presentar un mayor nivel de complejidad. Desde lo político social y la filosofía Morin (2004) hace referencia al pensamiento complejo como la interacción entre todos los elementos que están contenidos en un medio más amplio, el cual relaciona e interrelaciona todos los sistemas con sus componentes y otros elementos dentro de la estructura la cual ésta inmersa el ser humano.

3.4.Marco Normativo/ legal

Al hacer una revisión de la legislación colombiana se tienen en cuenta algunas normas y leyes que regulan la igualdad de género y fijan los mecanismos para que dichas leyes tengan su debido cumplimiento. En términos de igualdad, la Constitución Política de Colombia (1991) dice en el capítulo 1, artículo 13 que

Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozaran de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión opinión política o filosófica. El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados. El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancias de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan (p. 10).

Teniendo en cuenta el tema de igualdad de género, es importante mencionar el artículo 43 de la Constitución Política de Colombia (1991), en el cual se menciona que tanto mujeres como hombres tienen igualdad en cuanto a derechos y oportunidades, en éste también se especifica que la mujer no será objeto de discriminación en relación con su sexo, además, que toda mujer en estado de embarazo o después de éste será protegida por el estado que le brindara un subsidio de alimentos en el caso de que estuviese desamparada.

Es relevante incluir en el presente trabajo estos artículos, ya que en la sociedad colombiana se han evidenciado fenómenos de discriminación y desigualdad, ya sea por cuestiones sociales, económicas, religiosas, políticas o de género. Del mismo modo, como se menciona anteriormente, las normas jurídicas han presentado una transformación con el tiempo, con el fin de mejorar las condiciones tanto para hombres como para mujeres.

Es así que la rama judicial se ha interesado por crear leyes y normas que promuevan la igualdad de género, como la Ley N° 1496 (2011) que busca asegurar la igualdad en la retribución laboral en cualquiera de sus formas, entre hombres y mujeres; así mismo, fija los mecanismos que van a velar porque esta igualdad se cumpla, tanto en el sector público como en el privado y establece los lineamientos generales que eliminan cualquier forma de discriminación referente a la retribución salarial.

Con estas leyes se puede evidenciar que la sociedad colombiana se ha transformado con el tiempo, al reconocer y crear lineamientos que permiten que la mujer asuma nuevos papeles dentro de la sociedad, como el rol laboral, y tenga las mismas garantías que el género opuesto. Es innegable el hecho que la mujer dejó el pensamiento tradicional de ama de casa para asumir nuevos roles; así mismo, los hombres abandonaron y adoptaron otros roles que hace unos años eran socialmente desaprobados.

Como se ha mencionado en diferentes oportunidades en el presente texto, el no cumplir con ciertos roles impuestos por la sociedad crea en las personas cierto desajuste, llevándolas a tener problemas de salud mental, por esto, es importante mencionar la Ley 1616 (2013) que dicta la Ley de salud mental y otros lineamientos, la cual busca garantizar el derecho a la salud mental en Colombia, así mismo, dicta los criterios para la reformulación, implementación y la evaluación de la política de pública nacional de salud mental, centrados en los enfoques de derecho, territorio y población por etapa de ciclo vital.

3.5. Antecedentes investigativos

Al tener en cuenta los principios epistemológicos y paradigmáticos expuestos anteriormente, se presentará en este apartado los antecedentes empíricos, relacionados con las variables estudiadas en ésta investigación, múltiples roles y descripciones pre y pos- contacto.

3.5.1. Múltiples roles.

En la primera categoría se encuentran los estudios e investigaciones realizados, sobre el género y las implicaciones en la salud, como lo describe Barnett y Hyde (2001) quienes llevaron a cabo una revisión de literatura e investigaciones realizadas sobre el tema, donde encontraron que el género es un hecho importante en la historia, ya que todo lo que sucede tiene una relación directa con el aprendizaje realizado por las personas; es decir, que cada persona según su necesidad se hace acreedor de una tarea o rol, siendo esto un evento beneficioso; sin embargo, cuando se tienen demasiados roles, estos se pueden convertir en limitantes unos de otros generando una sobrecarga, malestar físico o psicológico.

Esto se evidencia en el artículo de Safe, et al. (2012) quienes realizaron un estudio enfocado a madres con hijos autistas, los cuales exploraron las experiencias de vida de 7 mujeres que cumplían con varios roles: ser madre, empleada, ama de casa, esposa en algunos casos y el ser responsable de la crianza de un hijo autista. Lo anterior para determinar la implicación que se podía presentar al cumplir con dichos roles en la salud mental. Aplicaron una serie de entrevistas, las cuales permitieron evidenciar que las madres presentaban una sobrecarga emocional, y una serie de sentimientos relacionados con estados de ánimo bajo, al tener que cumplir con múltiples roles y, a su vez, responder por el cuidado de su hijo autista. Sin embargo, se halló que las madres realizaban una serie de estrategias para evitar sentimientos específicos, como hablar con su Grupo social, apoyarse en sus familiares más cercanos o buscar espacios para ellas mismas.

Así mismo, Mize (2017) buscó relacionar las practicas individuales o múltiples roles con el comportamiento de la salud, examinando los estilos de vida saludables y cómo los múltiples roles sociales están asociados a la salud, utilizando un estudio longitudinal de dos ondas para 12.098 participantes, en donde se tuvo en cuenta dos tipos de roles, los roles obligatorios y los voluntarios. Se halló como resultado que los estilos de vida riesgosos como consumir alcohol, SPA, el

tabaquismo entre otras, disminuyen, cuando se presentan roles impuestos y obligatorios como ser padre, trabajador, estudiante, cónyuge o cohabitante, sin embargo, disminuye la actividad física. Así, cuando se presenta un rol voluntario como ser amigo, asistente religioso, voluntario, miembro de un equipo o ser novio/novia, los estilos de vida mejoran significativamente, aunque crece el riesgo de consumo de alcohol.

En la investigación de Miño (2008) se enfatiza en algunos comportamientos de la salud, al igual que Mize; al analizar la percepción de las adolescentes sobre el género, asociado con el estilo de vida y el proyecto de vida frente a la conducta sexual y reproductiva. Para el estudio se utilizaron técnicas cualitativas y un análisis interpretativo, donde se llevaron a cabo entrevistas a 40 jóvenes entre 15 y 20 años agrupándolas en dos categorías: escolarizadas y no escolarizadas. Estas entrevistas dieron a conocer que las jóvenes se perciben como modernas o tradicionales y que esto influye en la forma de concebir el rol de género, a su vez, se enmarca la posición de las adolescentes frente a los hombres y sus respectivos proyectos de vida.

Pero no solo se ha visto la implicación de los múltiples roles en la salud, también se ha observado que se presenta una dificultad psicológica cuando las personas deben asumir y responder a múltiples roles de género a la vez. Por tanto, en el artículo de Pérez y Serra (1997) se buscó analizar cómo algunos aspectos del rol femenino tradicional incidían en la sintomatología ansiosa de mujeres adultas, ya que los autores parten de la hipótesis de que el rol femenino tradicional tiene efectos negativos en la salud mental de las mujeres. Para el estudio se aplicaron varias pruebas, en las cuales encontraron que las mujeres amas de casa, con creencias más tradicionales y con más feminidad, puntuaban con mayor nivel de ansiedad.

Gómez, et al. (2000) Coinciden con los estudios anteriormente mencionados, puesto que encontraron datos similares en la investigación realizada con un Grupo de mujeres las cuales tenían diferentes empleos, en la ciudad de Bogotá- Colombia, con el fin de ver la correlación entre los datos sociodemográficos y los múltiples roles, a sí mismo, hallar la relación entre los múltiples roles y el bienestar psicológico, físico y social de las mujeres. Se halló como dato de partida que las mujeres con roles múltiples y sin pareja son más propensas a sufrir enfermedades mentales y físicas; a su vez, concluyeron que al tener demasiados roles pueden descuidar algunos aspectos de su entorno y presentar problemas relacionales.

Sumado a esto Paterna y Martínez (2001) analizaron la relación entre el rol laboral y el rol familiar en mujeres con empleos; aplicando un análisis factorial a 200 madres, trabajadoras en el

área de administración, educación y sanidad. En este estudio se encontró que los roles laborales determinan los roles familiares, puesto que a mayor satisfacción laboral mayor complacencia en el rol familiar. Para dar explicación a este hecho, sin generar conflictos entre los roles se evaluó cinco factores como (satisfacción laboral, condición laboral, deseo de formación, compatibilizar roles y sobrecarga de roles), así mismo, son complementarios para que dichas mujeres se puedan autorrealizar. Aunque éstas no percibieran el rol de forma tradicional, se manifestó que el ser madres cambia la vida de las mujeres en comparación con la de los hombres.

En el estudio realizado por Avendaño y Román (2002) se evaluó el efecto que tiene el empleo sobre el bienestar psicológico, con el fin de medir las implicaciones de los múltiples roles en la salud, dicho estudio estuvo guiado por una metodología correlacional, la cual realizó una recolección de datos transversal, a 300 mujeres, enfermeras de Chile, las cuales cumplían con otros roles a la vez, estatus maternal, hijos en edad escolar, estatus de pareja, cabeza de hogar, edad, años laborales, lugar de trabajo y turnos realizados. El cual arrojó como dato la existencia de una alta correlación entre los turnos realizados (horas laborales) y el bienestar psicológico de las participantes, ya que las mujeres con pareja asumían de manera distinta los turnos, que las mujeres sin pareja; a su vez, se identificó que las mujeres con mayores exigencias podrían presentar mayores problemas psicológicos y físicos.

Aparentemente contrario a los hallazgos presentados con anterioridad, Lara (1991) menciona en su estudio, que las mujeres y los hombres presentan características que llegan a ser predictores similares de enfermedades para cada uno, realizando un estudio con dos etapas, las cuales estuvieron conformadas por 885 participantes en la primera etapa y 300 personas en la segunda, obteniendo como resultados que en los hombres los atributos que se convertían en predictores para mayor depresión, neuroticismo y psicoticismo eran los rasgos que no se describían como propios de éstos (sumisión y pasividad), en las mujeres se encontró algo similar, (sumisión, pasividad y agresividad), como predictores de la sintomatología depresiva, ansiosa y demás.

Así mismo, Goodwin, y Gotlib (2004) desarrollaron un estudio donde buscaron identificar la asociación entre género con trastornos mentales, género con depresión y género con personalidad, la muestra estuvo compuesta por hombres y mujeres de los 25 a los 74 años de edad residentes en Estados Unidos. Los resultados de este estudio arrojaron en cuanto a la asociación entre género con trastornos mentales, que la depresión mayor se encontraba asociada al género femenino y el trastorno de ansiedad generalizada y ataques de pánico al género masculino; referente

a la asociación entre género con personalidad se evidenció que los niveles del agrado, el neurotismo, la extraversión y la conciencia eran más altas en las mujeres, mientras que la apertura a la experiencia era mayor en el género masculino.

Adicionalmente, Gómez (2004) amplía su análisis, proponiendo que el desempeño de múltiples roles no afecta únicamente de manera negativa a las mujeres, sino en general, es decir, el desarrollo de múltiples roles incide positivamente en la salud de las mujeres y, también, puede llegar a presentar una implicación en los hombres, ya sea positiva o negativa. Para sustentar esta tesis, se tuvo en cuenta los resultados obtenidos en diferentes estudios que se realizaron con hombres y mujeres, y, a partir de esto, se logra concluir que: (a) el impacto negativo o positivo de desempeñar múltiples roles incide en las condiciones en que se desempeñen estos; (b) no existe diferencia entre la afectación en la salud, ya sea negativa o positivamente, entre hombres y mujeres, (c) los efectos del desempeño de múltiples roles se encuentran relacionados con los significados que se le den y, estos a la vez, están relacionados con las condiciones sociales, (d) las condiciones que pueden generar estrés en el desempeño de múltiples roles explican las consecuencias negativas en la salud.

Matud y Aguilera (2009) hacen referencia a este mismo hecho, puesto que dentro de su recorrido y bagaje teórico, disciplinar y empírico, han encontrado que las mujeres y los hombres tienen la misma probabilidad de presentar dificultades, malestares y problemas físicos y/o psicológicos, demostrando en su investigación que sí existe una relación estrecha entre el estado mental y los roles de género. La muestra estuvo conformada por 337 personas con diferentes condiciones sociodemográficas, a las cuales se les fue aplicado tres inventarios donde se halló como resultado que la sintomatología somática, de ansiedad y de insomnio son predictores de los roles de género mayormente en las mujeres, sin embargo, los hombres asumen mayores conductas de riesgo para su salud física como el consumo de alcohol, tabaquismo y demás.

De esta forma, Shafer y Pace (2015) abordaron la relación entre la paternidad y el bienestar psicológico, y si los roles de género influyen en la sintomatología depresiva de los padres y las madres. Tomando como muestra a 6.276 hombres y mujeres, en un estudio longitudinal, en el cual aplicaron 2 escalas para medir la depresión y se utilizó la lista de hogares NLSY79; las cuales arrojaron que los síntomas depresivos pueden ser causados por el desempeño de múltiples tareas (roles) y, que el bienestar psicológico puede estar mediado por el tipo de armonía que exista entre estos, al ser ejecutados al mismo tiempo.

A diferencia de lo ya expuesto, en la investigación de Lou y Hing- Luan (1998), se pretendió probar un modelo de integración de rasgos de roles de género y depresión, tomando como medidas a la masculinidad, la feminidad, el autoestima, el locus de control y la depresión. Dicho estudio utilizó un modelo estructural y un análisis multivariado con 301 enfermeras de Taiwán, el cual mostró como resultado una discrepancia con los estudios antes descritos, porque los rasgos de roles de género pueden disminuir el riesgo de depresión; la autoestima y el locus de control pueden ser mediadores en la depresión, en lugar de ser predisponentes de dicha conducta, regulando los roles múltiples y el bienestar individual y grupal.

3.5.2. Descripciones pre y pos- contacto.

Referente a la segunda categoría sobre descripciones post contacto, se encontró el artículo de Ribes et al. (2004) los cuales realizaron un estudio con el fin de evaluar el efecto de discriminar los estímulos de segundo orden en la adquisición y transferencia de una discriminación condicional, realizando un experimento con 22 estudiantes universitarios, hombres y mujeres con rangos de edades entre 15 y 22 años; ordenado a los participantes en 6 grupos, cuatro grupos de cuatro sujetos y dos grupos de tres sujetos. Para cada Grupo se empleó un procedimiento diferente de igualación a la muestra: a) de igualación por estímulo de comparación- IEC-, b) igualación por estímulo de segundo orden- IESO-, c) igualación por matriz- IM-, donde tres de los grupos se les expuso solo un tipo de procedimiento, los tres restantes fueron expuestos a tres bloques que iniciaban por IEC, seguido de IESO y por último IM. En los resultados encontraron que los Grupo 5 y 6 obtuvieron 100% de aciertos desde el inicio, mientras que el Grupo 2 entendió el procedimiento en la sesión 2 y 3, en el caso del Grupo 3 desde la sesión 1 y 3, los Grupo 4 y 1 entendieron en alguno de los entrenamientos de la primera sesión. Una vez que se alcanzaba el 100% de aciertos en cada Grupo no disminuía el desempeño en cada sujeto.

En el estudio realizado por Ortiz et al. (2007), se pretendió investigar si se favorecía la insensibilidad o el ajuste, ante el contacto con descripciones pre contacto e historia instruccional y el cambio contingencial respecto al grado de especificidad de la instrucción, realizando un estudio experimental, con diseño balanceado conductual y caso único; con una población de 20 estudiantes universitarios, de los cuales 6 fueron mujeres y 13 hombres con un rango de edad entre los 19 a 27 años, arrojando como resultados índices más altos de insensibilidad y con ascendientes diferencias

entre los grupos, para los sujetos los cuales se les presento una instrucción específica- específica el índice de insensibilidad (InI) fue el más alto con 0.55, y InI más bajo fue para el Grupo con instrucción genérica mínima con 0.07.

Así mismo, Vega y Peña (2008) se propusieron evaluar los factores que afectan el aprendizaje, transferencia y la formulación de reglas, para eso realizaron un estudio con 25 jóvenes universitarios (hombres y mujeres), en donde dividieron la muestra en 5 grupos, los cuales fueron expuestos a diferentes condiciones experimentales, el Grupo 1 se expuso directamente a la situación sin recibir instrucciones específicas sobre la tarea; el Grupo 2 resolvió directamente la tarea al mismo tiempo que era observado por otro participante del estudio; el Grupo 3 observó las ejecuciones de los participantes del Grupo 2 únicamente durante el entrenamiento; el Grupo 4 fue expuesto a la ejecución de un modelo experto solamente durante el entrenamiento y al Grupo 5 se le dio instrucciones específicas sobre la ejecución de la tarea. Con los resultados obtenidos concluyeron que la observación de un modelo experto y presentar instrucciones facilitan a) el aprendizaje de discriminación condicional; b) las pruebas de transferencia y c) la observación de un participante aprendiz; a su vez, hallaron que la no presentación de instrucciones específicas no es facilitador de aprendizaje, ni asegura la correcta ejecución de la Fase de transferencia. Referente a la formulación de reglas se encontró que cuando el desempeño es adecuado se formulan reglas coherentes y cuando se fracasa en la tarea instrumental se hace una errónea formulación de reglas.

Por otra parte, Ortiz y González (2010a), realizaron un estudio con el fin de evaluar los efectos de dos tipos de descripciones en una tarea de igualación a la muestra de primer orden: (a) una específica pertinente y (b) una correcta-incorrecta. Los participantes fueron 24 jóvenes universitarios entre hombres y mujeres con edades entre los 18 a 23 años, los cuales se organizaron en seis grupos, cada uno de estos se diferenciaban en la Fase de entrenamiento por la combinación del tipo de descripción y por la densidad de retroalimentación. Como resultado, encontraron que la cualidad de las descripciones pos- contacto eran de tipo genéricas en los componentes de respuesta y situación estímulo; así mismo, fueron acordes con el tipo de descripción. En cuanto a los tipos de descripciones pre contacto se encontró menor exactitud en la descripción incorrecta-correcta respecto al componente respuesta.

Ortiz y Cruz (2011) exploraron los efectos de la precisión de descripciones pre contacto, manipulando el componente respuesta, y la frecuencia de retroalimentación, sobre el seguimiento de dichas descripciones pre contacto y el tipo de descripciones pos- contacto realizadas por los

sujetos, en tareas de igualación de la muestra. Para esto, participaron 36 estudiantes universitarios, a los que se les aplicó una tarea de igualación a la muestra de primer orden, se crearon seis grupos de cinco sujetos y se les impartió una instrucción diferente (especifico Pertinente -EP-, especifico no pertinente -ENP-, genérico pertinente -GP-, genérico no pertinente -GNP-, irrelevante - I-, ausente -A-); estos a su vez, se subdividieron en dos grupos, uno recibía retroalimentación continua mientras el otro Grupo recibía retroalimentación acumulada, como resultado encontraron que en general lo sujetos que recibieron retroalimentación continúa mostraron mejores ejecuciones instrumentales que aquellos que recibieron retroalimentación acumulada. A su vez, se reflejó en las descripciones pos-contacto la efectividad en esta Fase, puesto que los sujetos con mayores aciertos en la Fase de pos prueba y mejor descripción de las contingencias fueron los que estuvieron expuestos a instrucciones específicas y retroalimentación acumulada.

En el estudio de Ortiz y Gonzales (2010b), se demostró que existe una gran relevancia e importancia en las instrucciones o descripciones pre contacto que se imparten, en el momento que un individuo realiza una tarea exitosamente. Realizó un estudio de tipo conductual reversible ABA, el cual tuvo como objetivo evaluar el componente situación de estímulo en relación con los efectos de la precisión y pertinencia sobre la ejecución instruccional y las descripciones pos- contacto; se contó con la participación de 36 estudiantes universitarios, con edades entre los 18 a 23 años, los datos fueron analizados a partir de la taxonomía propuesta por Ortiz et al. (2008), los cuales arrojaron como resultado que los miembros de los grupos a los cuales se les fue dada una instrucción clara 'EP o GP' y se les retroalimentó, ejecutaron de la mejor manera los ensayos dados; sin embargo, se halló que la adquisición y mantenimiento de la conducta realizado por la precisión de la descripción pre contacto, no presentó efectos positivos en la descripción pos- contacto, lo que quiere decir, que las personas que realizaron los ejercicios con mayor efectividad en la pre prueba y entrenamiento, no realizaron la pos prueba con igual efectividad.

Para finalizar, en el artículo de Gonzales- Becerra y Ortiz (2014), se evaluaron los efectos de contenido, tipo de descripciones pre contacto y pos- contacto, en la ejecución en una tarea de igualación de la muestra; se contó con una población de 24 jóvenes entre 18 a 23 años de edad, a los cuales se les aplicó un diseño factorial 3X2, donde se organizaron 6 grupos de 4 sujetos, se les presentó diferentes instrucciones y se halló como resultado que los grupos especifico pertinente (EP) y correcto e incorrecto (CI), presentaron la mayoría de aciertos a diferencia de los otros grupos; a su vez, disminuyeron los aciertos en las pruebas de transferencia, mostrando la

correspondencia entre la pertinencia (aciertos) y las descripciones genéricas o específicas pertinentes, en el caso contrario la no pertinencia (errores) y las descripciones no pertinentes, las presentaron los sujetos que no realizaron la pos prueba con alguna instrucción y no acertaron continuamente en los ensayos de pre prueba y entrenamiento.

4. Método

Para llevar a cabo este trabajo y en busca dar solución a los objetivos propuestos se hizo uso de la metodología cuantitativa, que, en concordancia con el paradigma empírico-analítico, se caracteriza por ser empirista, monista, materialista e inductiva, ya que permite que toda conducta pueda ser medible, predecible y cuantificable; a su vez, controlar paramétricamente las variables que afectan el fenómeno a estudiar (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Se hace necesario realizar un experimento, puesto que desde la propuesta paradigmática y metodológica, es este el único medio para estudiar la conducta; el enfoque interconductista desde el cual se basa la investigación reconoce el interés por la experimentación, al igual que Reynolds (1968), el cual justifica este hecho, mencionando en sus escritos que el objetivo de las ciencias de la conducta es entender y explicar el comportamiento desde dos ejes (a) la experimentación y (b) la manipulación de variables independientes que permitan reconocer las relaciones funcionales con las variables dependientes. Adicional a esto, Hernández, Fernández y Baptista (2014) mencionan que en los experimentos se “requiere la manipulación intencional de una acción para analizar sus posibles resultados” (p.159).

4.1. Diseño

Este proyecto de investigación hizo uso de un diseño de tipo conductual reversible A-B-A; Castro (1977), ha referido que este diseño cuenta con tres Fases, en la primera Fase se mide la línea base de cada sujeto, sin ser expuesto a ningún tratamiento o instrucción, luego en la Fase B se le presenta una instrucción, que para fines de la investigación es de tipo Genérica Pertinente y luego se retira en la tercera Fase para medir al individuo sin presencia de esta, lo que permite que el sujeto sirva como su propio control.

A su vez, este diseño favoreció el análisis intra sujeto, intra grupo y entre grupos, todos los participantes de cada Grupo fueron expuestos a las tres Fases de la tarea de igualación de la muestra, en la cual se le presentó a cada participante la pre prueba, entrenamiento y pos prueba; cada Grupo se diferenció por la cantidad de roles que ejercían y todos los Grupos fueron sometidos a instrucción en la Fase de entrenamiento, al igual que Ortiz y Gonzales (2010a & 2010b). Sin embargo; el presente estudio se diferenció de las investigaciones anteriormente mencionadas, por

la ausencia de la fase de transferencia extrainstancial, extramodal, extrarelacional, la ausencia de retroalimentación y por las características de los participantes, quienes se les tuvo en cuenta los roles que ejercían (Tabla 2).

4.2. Participantes

La muestra estuvo conformada por 20 personas, con un porcentaje igualitario entre hombres y mujeres de los 18 a los 42 años de edad y quienes participaron voluntariamente. Los participantes se encontraban en un estrato socioeconómico de 1 a 4 y una media de escolaridad entre bachiller y pregrado en curso (Ver el apartado de resultados).

Este Grupo de 20 participantes se dividió en grupos de 5 personas, para así formar 4 subgrupos con diferentes particularidades en cuanto a los roles; es decir, fueron agrupados dependiendo el número (cantidad) de roles que ejercieran. El Grupo 1 (G1), estuvo constituido por personas que ejercieran cuatro roles, el Grupo 2 (G2), por personas con tres roles, el Grupo 3 (G3), por personas con dos roles y el Grupo 4 (G4), por personas con un rol (Tabla 2). Los roles de género que se tuvieron en cuenta fueron los roles obligatorios propuestos por Mize (2017).

La selección de la muestra fue de tipo no probabilístico- por conveniencia, ya que la muestra se conformó por subgrupos de la población en donde no se eligieron los participantes por fórmulas de probabilidad, sino por características propias para la investigación, así mismo se tuvo en cuenta la accesibilidad a la población (Hernández et al., 2014).

Tabla 2

Cantidad de roles por cada Grupo

Grupo (G)	Roles
1	Ser padre o madre de 1 o 2 hijos Estudiar a distancia Trabajar tiempo completo o encargarse de los oficios de la casa Convivir con una pareja
2	Ser padre o madre de 1 o 2 hijos Trabajar tiempo completo o realizar un pregrado, Convivir con una pareja o depender/convivir con los padres
3	Estudiar tiempo completo Convivir con los padres
4	Trabajar tiempo completo

Nota: Descripción de los roles por Grupo. Creado por Novoa & Rojas (2018).

Los participantes fueron seleccionados basados en unos criterios de inclusión, los cuales, se tuvieron en cuenta para la recopilación de los datos, estos se recolectaron por medio de una ficha sociodemográfica (Anexo 2), con ésta, se identificaron datos personales y el número de roles que ejercía cada uno, y de esta manera determinar la organización de los subgrupos.

Los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta para los participantes fueron: (a) ser mayor de 18 años y menor de 45 años; (b) tener como mínimo nivel educativo bachiller; (c) ser padres máximo de dos niños menores de 10 años (d) presentar algunos de los roles obligatorios propuestos por Mize (2017) como (a) ser padre o madre de 1 o 2 hijos, (b) convivir con la pareja, (c) ser empleado tiempo completo, (d) ser estudiante de educación media o superior a distancia/tiempo completo, (e) depender económicamente de los padres. En cuanto a los criterios de exclusión se tuvo en cuenta que: (a) ningún participante hubiese estado expuesto anteriormente a una tarea de igualación de la muestra y (b) ningún participante presentara efectos de dependencia (consumo de drogas).

4.3. Instrumentos

4.3.1. Ficha sociodemográfica.

Esta ficha se construyó a partir de la revisión realizada a los artículos de Mize (2017) y Thoits (2003) en los cuales se propone una taxonomía de roles obligatorios y voluntarios en las sociedades; se retomó en el instrumento solo los roles obligatorios porque son los de mayor exigencia y están permeando el quehacer del individuo sin la posibilidad de evadirlos (Anexo 1 y 2).

Para analizar la información de cada participante, de tal manera que permitiera identificar si cumplían con los criterios de inclusión, se plantearon 9 ítems que dieran cuenta de datos importantes como: edad, sexo, estado civil, número de hijos, ocupación, nivel educativo y estrato socio económico.

4.3.2. Equipo de cómputo.

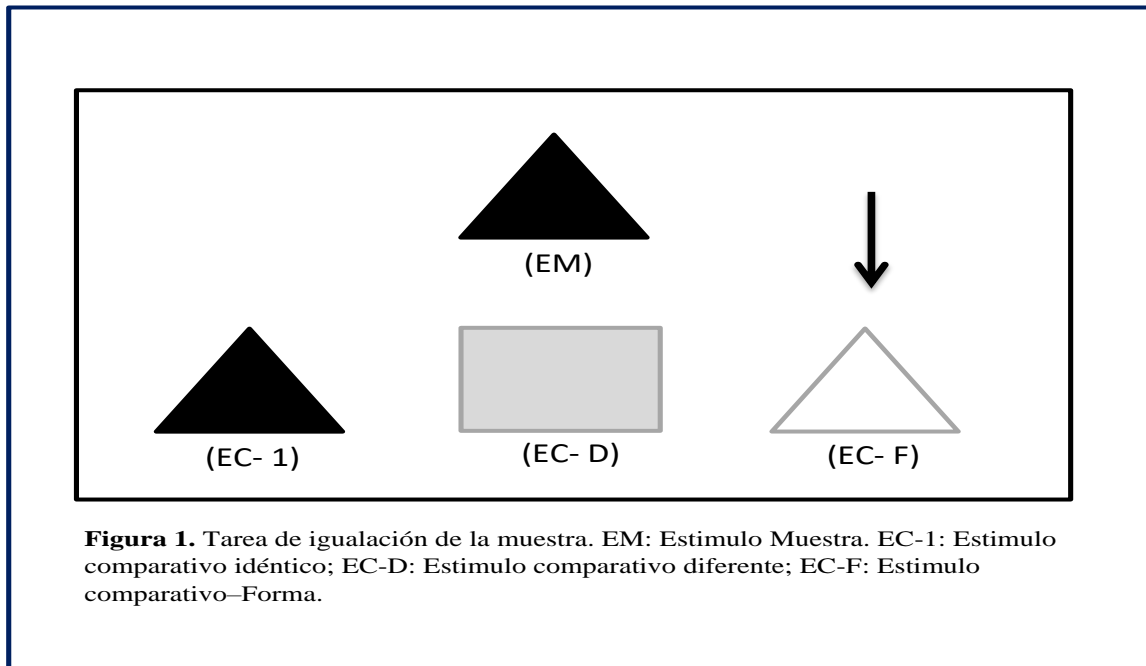
Se utilizó una laptop Dell Inspiron con procesador Intel Core 3rd Generación i3-3217U, pantalla de 14 Pulgadas led retroalimentada con Truelife y resolución de alta definición (x 1366 768), Windows 8. La cual permitió visualizar y ejecutar de la mejor manera la tarea, a su vez, se ajustó a la descarga y programación la tarea experimental.

4.3.3. Inquisit 4.0.

Es un programa diseñado para la construcción de aplicaciones en múltiples sistemas como (Windows, Open office, Mac, etc.) lo que permite que los programas creados sean interactivos, de forma sencilla y rápidamente se puedan transformar según las necesidades de los usuarios, ya que logra relacionar toda clase de información (lenguaje, letras, videos, escuchar sonidos, etc.). Para la realización de la tarea experimental y la recolección de datos se hizo uso de este programa en el cual se logró programar todos los estímulos que se le presentaron a cada uno de los participantes (Ortiz et al., 2007).

4.3.4. Igualación de la muestra de primer orden (IMPO).

Según Hurtado, Robayo y Peña (2007) es una tarea experimental, la cual está diseñada para medir el nivel de relación o descripción que puede realizar un individuo, así mismo, es apropiada para estudiar fenómenos conductuales complejos, ya que ésta tarea facilita la modificación de los procedimientos, generando una alternancia de tipo cuantitativo y cualitativo en el comportamiento de los sujetos. Por tanto, Ortiz et al. (2007), describen el procedimiento de la tarea de igualación de la muestra, en donde mencionan que los ensayos están determinados por cuatro figuras, las cuales están organizadas dependiendo de su función, la primera Figura se encuentra situada en el centro en la parte superior de la pantalla, llamado Estimulo Muestra (EM) y tres figuras alineadas en la parte inferior de la pantalla, las cuales son llamadas Estímulos Comparativos (EC). Se utilizó una IMPO con relaciones de semejanza (Figura. 1).



4.4.Procedimiento

Antes de dar inicio a las fases, se le informó a cada participante sus deberes y derechos para con la investigación, si aceptaban participar de esta y el posterior diligenciamiento del consentimiento (Anexo 3). Luego se le refirió a los participantes que este era un experimento el cual se debía realizar por medio de un computador, por tanto, debían sentarse frente al equipo de cómputo; seguido de esto se les indicó que hacían parte de un estudio sobre aprendizaje y se les agradeció por participar del mismo.

Seguido de esto, se realizó un ejercicio con cada participante con el fin de que tuvieran conocimiento del funcionamiento del mouse para controlar variables externas que pudiesen intervenir en el experimento y afectar la tarea experimental (Ortiz et al., 2007) (Anexo 4).

Es importante mencionar que en cada Fase, se tuvo en cuenta la propuesta anteriormente descrita por Ortiz et al. (2008) la cual clasifica las descripciones y analiza su precisión, para los respectivos criterios de evaluación cualitativos; el tiempo total aproximado para la aplicación de la tarea estuvo entre 40 a 60 Min.

4.4.1. Fases.

La tarea experimental estuvo conformada por tres Fases, en las cuales cada participante debía cumplir con el mismo criterio de igualdad por semejanza.

4.4.1.1. Primer Fase (pre prueba).

Se le mostró a cada participante la bienvenida, las instrucciones y el texto con la familiarización de la prueba (Tabla. 4). El objetivo de esta Fase fue determinar si las personas podían responder a las relaciones de semejanza sin previo entrenamiento. Constó de 36 ensayos, en los cuales el participante debía seleccionar el estímulo comparativo correcto con respecto al muestra (Tabla. 5). Se le indicó a cada participante que escribiera con sus propias palabras el criterio utilizado para elegir las figuras geométricas (Tabla. 3). Al realizar la descripción se le mostró al participante por medio de un escrito que la fase de pre prueba había terminado y se le solicitó que llamara al experimentador, se tuvo en cuenta esto para las siguientes dos fases.

4.4.1.2. Segunda Fase (entrenamiento).

Esta fase estuvo conformada por 54 ensayos, los cuales se distribuyeron en 3 bloques para evitar el cansancio y deserción del experimento por parte de los individuos (Tabla. 3). Se le presentó a cada uno de los participantes en el monitor, la descripción de tipo GP, la cual, debían seguir para responder correctamente los ensayos; así mismo, se presentó la misma instrucción a todos los grupos (Tabla.4).

4.4.1.3. Tercer Fase (pos prueba).

Esta, se diseñó para evaluar el aprendizaje adquirido durante la tarea y analizar las descripciones o verbalizaciones de cada participante. Se le presentó a los participantes un texto el cual no contenía instrucción de ningún tipo, solo se le indicó a los individuos que ejecutaran la tarea con la información suministrada en la primera Fase (Tabla. 3).

Al finalizar, se les agradeció por la participación, el tiempo brindado para la ejecución de la tarea experimental, se les socializó los objetivos de la investigación y aclaró que se les entregaría los resultados obtenidos al realizar el análisis de los resultados.

Tabla 3

Especificación de cada Fase

Fase	Contenido
Pre prueba	En esta Fase se le presentó a cada Grupo 36 ensayos, se le indicó a cada participante realizar la descripción de las contingencias al finalizar la Fase. No se le presentó instrucción sobre el desarrollo de la tarea y ningún participante conocía la IMPO.
Entrenamiento	En esta Fase se les presento a los participantes de los 4 grupos la misma instrucción de tipo GP. La Fase estuvo conformada por 54 ensayos, los cuales se distribuyeron en 3 bloques para evitar el cansancio y deserción del experimento por parte de los individuos o participantes. Al finalizar se les indico realizar la descripción de las contingencias. Se manipula la instrucción.
Pos-prueba	En esta Fase se le presentó a cada Grupo 36 ensayos, sin presencia del estímulo o instrucción. Finalmente se le indico a cada participante realizar la descripción de las contingencias.

Nota: descripción de las Fases. Creado por Novoa y Rojas (2018).

Tabla 4

Presentación de la tarea experimental

Momento de la tarea	Información suministrada
Bienvenida	¡BIENVENIDO! Te agradecemos tu participación, este es un experimento sobre aprendizaje, no constituye una prueba psicológica, de personalidad o de inteligencia. Ponte cómodo y cuando estés listo usa el mouse y presiona el botón continuar. Por favor, abstente de hacer preguntas durante la tarea. Al final, se te responderán todas tus inquietudes.
Familiarización con la prueba	A continuación encontraras algunas figuras, selecciona de la de abajo la que creas que va con la de arriba.

Tabla 4- Continuación

Entrenamiento	En la pantalla aparecerán cuatro objetos, uno arriba y tres abajo, tu tarea consiste en realizar una relación por SEMEJANZA, donde debes elegir el objeto geométrico que comparta UNA de las características con el de arriba. Para llevar acabo tu elección deberás de mover y oprimir el botón izquierdo del <i>mouse</i> . Cada vez que realices una elección desaparecerán los objetos y habrá un cambio de ensayo.
Pos- prueba	A continuación encontraras algunas figuras, selecciona de la de abajo la que creas que va con la de arriba
Descripción de contingencias	Con tus palabras, describe como elegiste los objetos correctos de cada ensayo.

Nota: tomado y adaptado de Villamil., Peña-Correal y Quiroga- Baquero (2018).

Tabla 5

Estímulos utilizados en la tarea experimental

Estímulo	Formas	Colores	Tamaño	Trama	Fase
Muestra	Circulo	Rojo	3	Ninguno	Pre prueba
	Cuadrado	Verde	centímetros		Entrenamiento
	Triangulo	Azul			Post prueba
Comparativo	Circulo	Rojo	3	Ninguno	Pre prueba
	Cuadrado	Verde	centímetros		Entrenamiento
	Triangulo	azul			Post prueba

Nota: tomado y adaptado de Villamil., Peña-Correal y Quiroga- Baquero (2018).

4.5. Análisis de los resultados

Para el análisis de los datos se hizo uso de la inspección visual y el análisis estadístico como herramientas complementarias para generar mayor validez y confiabilidad en los resultados.

Es por esto, que para llevar a cabo la inspección visual se definieron tres criterios de referencia los cuales contemplaron: (a). Los umbrales de aciertos en cada fase, teniendo en cuenta el número mayor y número menor de aciertos, (b). Mayor estabilidad y menor variabilidad en la ejecución del individuo en la Fase previa a la Pos prueba, y (c). El tiempo empleado para realizar cada Fase (Kazdin, 2000).

El primer criterio se estableció a partir del porcentaje mínimo que requería la fase de entrenamiento y pos prueba para reconocer la ejecución con alta efectividad, que para estas Fases correspondió al 70% y 80% de aciertos (Ortiz & Cruz, 2011; Gonzales- Becerra & Ortiz, 2014). Para el segundo criterio se tuvo en cuenta el tiempo empleado (segundos) en cada ensayo, es decir, se estableció que el tiempo de latencia de respuesta de cada ensayo por grupo no debía ser inferior a 1 segundo en su ejecución (Hurtado et al., 2007).

A su vez, se descartó los posibles limitantes de éste método como, los efectos relacionados a ritmos biológicos, los efectos de dependencia (consumo de drogas) y los datos extremos que pudiesen deberse a variables externas (Kazdin, 2000). En cuanto al uso del análisis estadístico, se utilizó un tipo de estadística descriptiva como lo fue la medida de tendencia central – media y moda, las cuales permitieron organizar los datos de tal forma que se evidenciara la prevalencia en términos de ensayo y error por cada grupo, a su vez facilitó la descripción de las características más relevantes de la muestra poblacional por medio de gráficos y tablas (Young & Veldman, 1975).

Para el análisis de las descripciones se retomó los criterios de evaluación propuestos por Ortiz et al. (2008) quienes manifestaron cuatro cualidades que evalúan y operacionalizan la conducta, (a) Estatus; (b) Importancia; (c) Precisión; y (d) Calidad. Las cuales reconocen que las descripciones son componentes que permiten medir las relaciones de aprendizaje en tareas de igualación de la muestra. Es así, que estos criterios de evaluación se tendrán en cuenta para cualificar la descripción de cada participante dentro de alguna de las categorías, ésto, se realiza con el fin de identificar si verbalizaban correctamente la regla.

Descripción específica pertinente (EP): En esta descripción se debe incluir todos los elementos de la situación enfrentada y que corresponda a la situación

Descripción específica no pertinente (ENP): la descripción incluye todos los elementos, pero no corresponde a la situación enfrentada.

Descripción genérica pertinente (GP): En esta descripción se incluye solo algunos de los elementos de la contingencia, pero describe la situación enfrentada.

Descripción genérica no pertinente (GNP): la descripción incluye algunos de los elementos, pero no corresponde a la situación enfrentada.

Descripción Irrelevante (I): en esta descripción se incluyen elementos que no están relacionados directamente con la situación enfrentada.

Descripción Ausente (A): la descripción no corresponde con la situación enfrentada

5. Consideraciones éticas

Para la ejecución de este proyecto, se considera de gran relevancia el bienestar y seguridad tanto física como psicológica de los participantes que decidan hacer parte del experimento, como lo menciona la Ley 1090 (2006), la cual busca regular el ejercicio profesional y ético del psicólogo, al limitar las prácticas inadecuadas y al reglamentar la acción investigativa de los psicólogos en formación.

Siendo así que las actuaciones ejecutadas, están dirigidas hacia el respeto, la dignidad y la justicia, puesto que se debe procurar el bienestar de cada participante al momento de aplicar; no se puede re victimizar a las personas que han sufrido de maltrato por el rol de género; a su vez, se debe realizar procedimientos idóneos en los cuales no se genere ningún tipo de juzgamiento, ni un impacto en términos psicológicos que facilite o aumente la probabilidad de presentar alguna sintomatología o alteración en el comportamiento de los participantes. Se evidencia la libertad que tiene cada persona en participar o no, o a elegir si continuar o no en todo el proceso, sin llegar a ser presionado o persuadido de ningún modo, viéndose reflejada dicha información en el consentimiento informado que se le presenta a cada individuo antes de la aplicación, explicándole todos sus derechos e informándole los procedimientos a realizar y la manera en cómo se retroalimentará los datos obtenidos.

Como lo menciona el artículo 2, parte 8 y apartado 9, de la Ley 1090, en donde se propone que los psicólogos deben evitar el uso malintencionado de los resultados obtenidos, respetarán el derecho de los participantes de conocer los resultados, conclusiones y recomendaciones, procurarán mantener la seguridad de las pruebas y otras técnicas de evaluación dentro de lo estipulado por la ley, harán lo posible por asegurar el uso adecuado de las técnicas de evaluación; y se menciona las investigaciones con participantes humanos, los cuales abordan la investigación respetando los valores y los derechos de los participantes.

De esta manera y en concordancia con lo anterior, se realiza un proceso de selección el cual no discrimine y vulnere los derechos de las personas, sino que incluya a dichas personas, según las particularidades que sean necesarias para la investigación; a su vez, generar conocimientos y tratar de favorecer conductas en pro del bienestar de los individuos. Sumado a esto, se resalta la

obligación básica de confidencialidad y la privacidad que tiene el psicólogo con el participante y la información obtenida.

Referente a la aplicación del presente trabajo de grado se tuvo en cuenta la Resolución 8430 de 1993, en la cual, se establecen las normas que rigen todas las investigaciones en salud, dando mayor importancia al título II- capítulo 1, en donde se decretan los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, para esto se informó a todos los participantes del propósito del estudio, seguidamente se le explico el nivel de riesgo de participar en este, que en este caso sería ninguno, posteriormente se le dio a conocer el consentimiento informado a cada participante para su diligenciamiento (Ministerio de salud, 1993).

Así mismo, es importante mencionar que, conforme a lo que dicta la resolución del Ministerio de salud (1993), la Universidad Santo Tomas-sede aguas claras cuenta con un comité de ética en investigación, el cual se encarga de la regulación y reglamentación de todos los ejercicios experimentales, en este caso, específicamente en la Facultad de Psicología, en donde se encuentra adscrito el presente trabajo de grado.

6. Resultados

A continuación, se describirán los resultados en dos partes, los cuales permitirán detallar los datos según los objetivos propuestos. En la primera sesión del apartado se encontrarán las características sociodemográficas de los participantes por Grupo y datos generales de los participantes, luego se presentarán las gráficas y resultados de la tarea de igualación de la muestra, teniendo en cuenta que en este experimento se utilizaron tres unidades de medida, criterio de respuesta – acierto y error-, latencia y pertinencia de las respuestas, por sujetos, grupo y sexos.

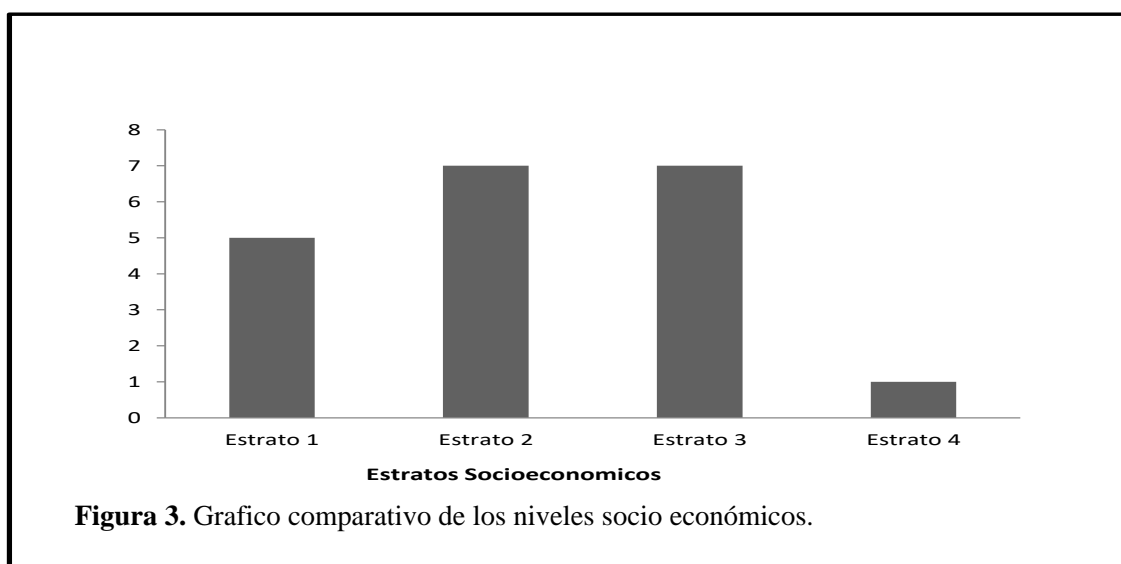
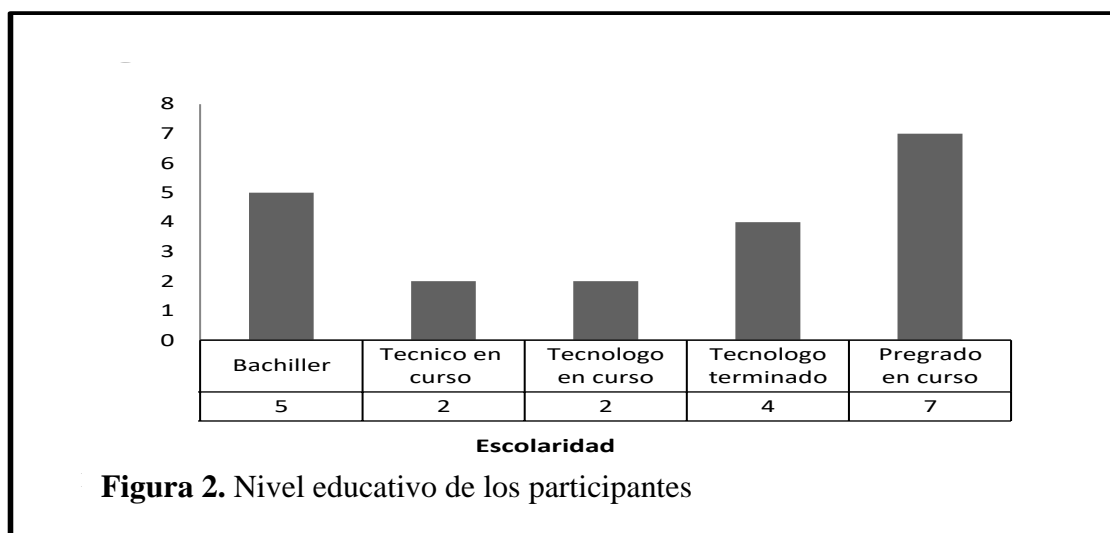
Los individuos que participaron en el experimento, fueron seleccionados en cada grupo experimental según las características anteriormente descritas, número de roles (cantidad). Los participantes de cada grupo presentaron diferentes edades (Tabla 6), los cuales reflejaron mayor prevalencia en algunas de estas, como la edad de 23 años con dos participantes, la edad de 24 años con dos participantes, la edad de 34 años con tres participantes y la edad de 39 años con dos participantes, reflejando una moda igual a 34.

Tabla 6.

Edad de sujetos por grupos (años)

Participantes	S1	S2	S3	S4	S5
Grupos					
G1	41	34	39	30	34
G2	34	27	24	36	39
G3	18	22	26	21	23
G4	23	25	24	29	37

Nota: edad de cada participante. Creado por Novoa y Rojas (2018)



El G1, estuvo conformado por 5 participantes, 3 mujeres (S1, S3 y S5) y 2 hombres (S2 y S4) de diferentes edades, los cuales ejercían cuatro roles obligatorios (ser padres de 1 o 2 hijos, estudiar a distancia, trabajar tiempo completo o encargarse de los oficios de la casa y convivir con una pareja); en cuanto al nivel educativo tres participantes se encontraban haciendo un pregrado y dos participantes realizando un tecnólogo. De los participantes de este grupo cuatro pertenecían al estrato socioeconómico 3 y un participante al estrato 2 (ver Figura 3).

El G2, estuvo conformado por 5 Participantes, 2 hombres (S6 y S7) y 3 mujeres (S8, S9 y S10) en diferentes edades, estos ejercían tres roles obligatorios (ser padres de 1 o 2 hijos, trabajar

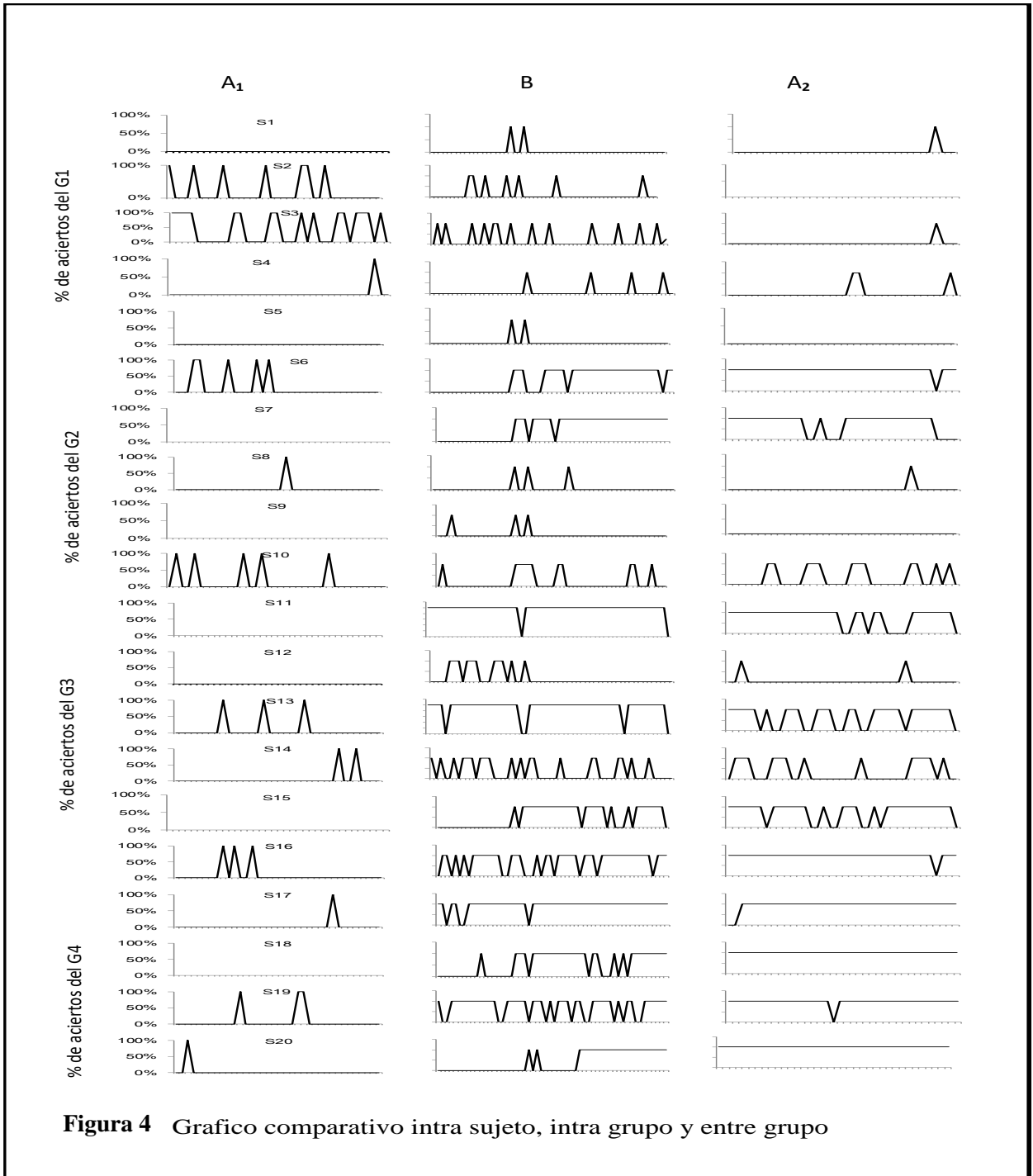
tiempo completo o realizar un pregrado, convivir con una pareja o depender/convivir con los padres), de los cinco participantes solo una participante estaba realizando un pregrado, no tenía pareja, dependía de los padres y es madre de dos niños, los otros cuatro participantes son padres, trabajan tiempo completo y tres de estos terminaron un tecnólogo y uno es bachiller, en cuanto al estrato socioeconómico tres participantes pertenecían a estrato 3 y dos participantes al estrato 2.

El G3, estuvo conformado por 5 Participantes, 3 hombres (S11, S13 y S14) y 2 mujeres (S12 y S15), los cuales cumplían con dos roles obligatorios (ser estudiante presencial y depender de los padres), de este Grupo tres participantes se encontraban terminando un pregrado y dos realizando un técnico, en cuanto al nivel socioeconómico uno de los participantes pertenecía al estrato 4, uno al estrato 1 y tres al estrato 2.

El G4, estuvo conformado por 2 mujeres (S16 y S17) y 3 hombres (S18, S19 y S20) quienes cumplían un solo rol obligatorio (trabajar tiempo completo), cuatro de estos participantes tienen nivel educativo bachiller y uno tecnólogo. De participantes de este grupo cuatro pertenecían al estrato socioeconómico 1 y uno al estrato 2.

En la Figura 4 se muestra el número de aciertos obtenidos por cada participante de los cuatro Grupos, en las tres Fases. En la Fase de pre prueba, se observó la línea base de cada sujeto, la cual presentó un número de aciertos inferior a 5; sin embargo, los participantes S2, S3 del G1, S6 y S10 del G2 presentaron mayor porcentaje de aciertos a diferencia de los otros sujetos. Los participantes S1, S5 del G1, S7, S9 del G2, S11, S12, S15 del G3 y S18 del G4 no presentaron aciertos en esta Fase.

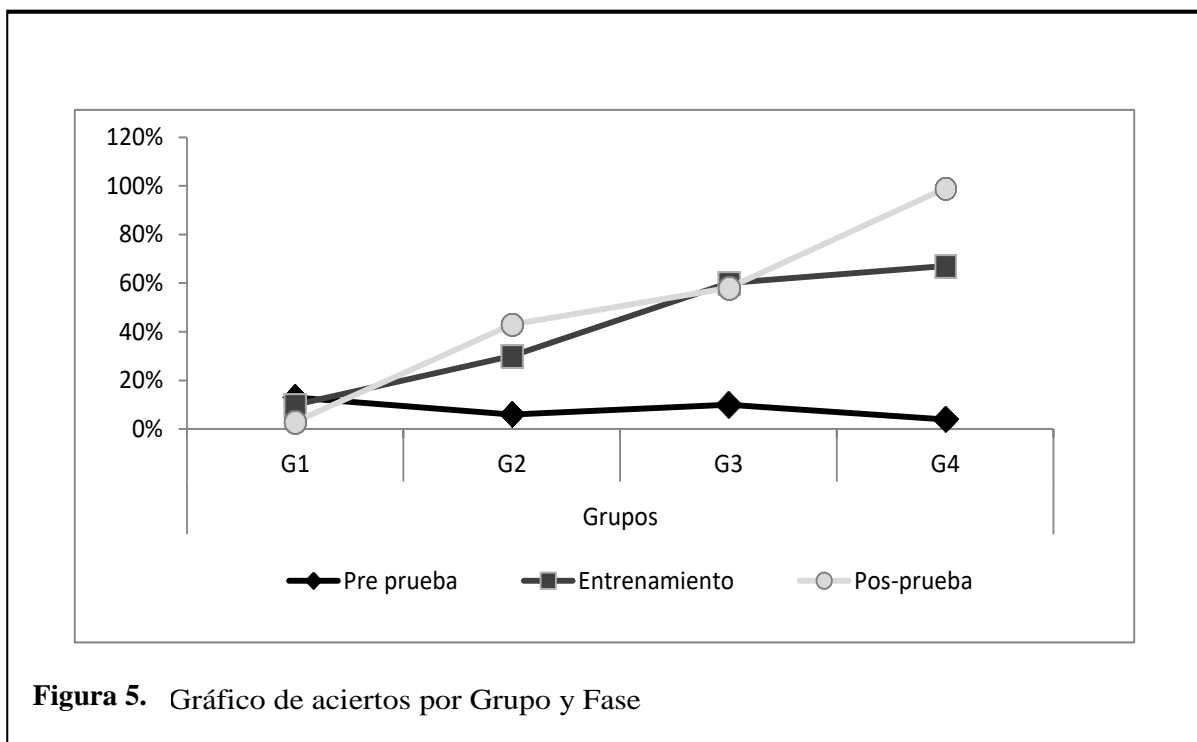
El número de aciertos más alto en el entrenamiento o Fase B fue el de los participantes: G1S2, G1S3, G2S6, G2S7, G3S11, G3S13 G3S14, G4 S16, G4S17, G4S18, G4S19 y G4S20, los demás participantes reportaron porcentajes de aciertos cercanos a 0%. En la Fase Pos-prueba, los sujetos presentaron un porcentaje de acierto alto, los participantes del G3 y G4 reportaron porcentajes sobre 70 %; sin embargo, los participantes del G2 reportaron porcentajes sobre 40%; con excepción de los participantes S8 y S9; a su vez, el participante G3S12 y los participantes del G1, no reportaron aprendizaje, al no presentar porcentajes relevantes de aciertos.



En la Figura 5, se muestra la comparación entre grupos de acuerdo al número de aciertos y porcentaje de los mismos en cada Fase; por tanto, la Fase de Pre prueba está representada por una línea negra con una figura de rombo para cada grupo en esta Fase, el entrenamiento está

representado por una línea gris oscura con una figura cuadrada, por último, la Pos- prueba está representada por una línea gris claro con una figura circular.

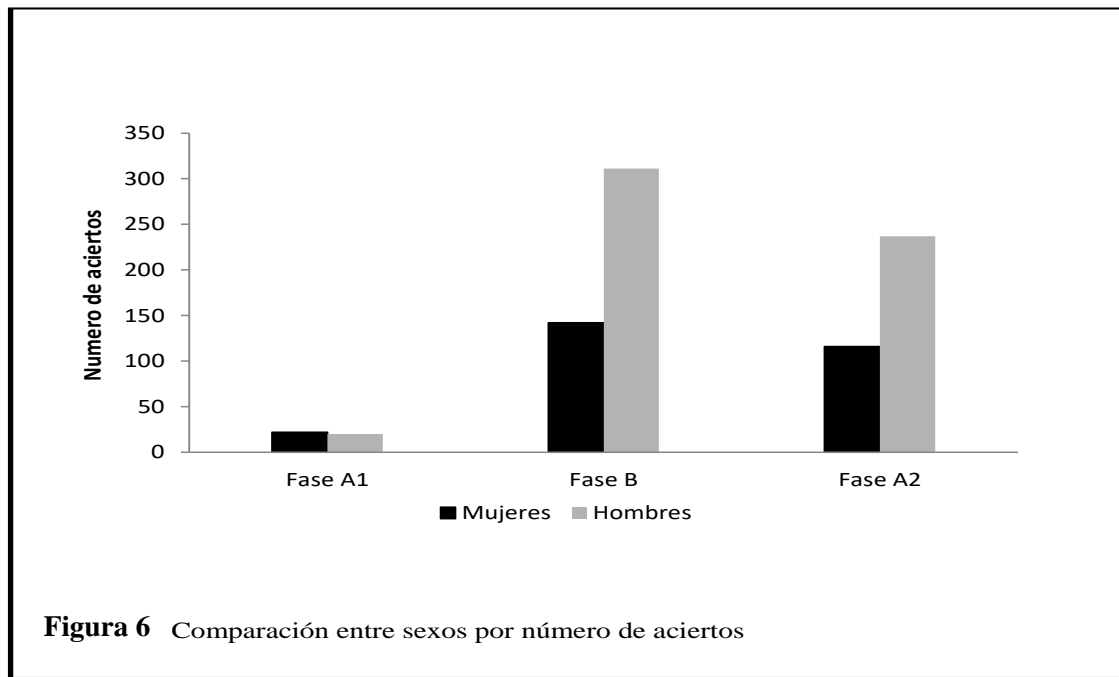
El G2 y G4 muestran un incremento proporcional en cada Fase, pero el G3 y G4 presentan mayor porcentaje de aciertos en la Fase Pos-prueba, el G1 presentó menos porcentajes de aciertos, en comparación con los demás Grupos en la Fase B de entrenamiento y Pos-prueba; Además, es el único grupo que no evidenció aprendizaje y no relaciono los EM y EC, con menos de 4% de aciertos en la Fase de pos- prueba. El G3 evidencia una disminución en la Fase Pos-prueba a comparación de la Fase B de entrenamiento, puesto que disminuye 2% en los aciertos.



Para realizar un análisis más detallado de los resultados obtenidos, se hizo una comparación por sexos referente al número de aciertos en cada una de las Fases, como se evidenció en la Figura 6. En la Fase de pre prueba no se encontró gran diferencia en el número de aciertos entre hombres y mujeres, a comparación de la Fase B de entrenamiento y la Fase de Pos-prueba, en donde los hombres obtuvieron un número de aciertos mayor a 250, en comparación con las mujeres que obtuvieron un número de aciertos menor a 150.

A su vez, se evidenció que los hombres a diferencia de las mujeres emplearon mayor tiempo en la ejecución de los ensayos; ya que estos utilizaron un tiempo aproximado entre 8 y 9 minutos, las mujeres emplearon aproximadamente entre 5 y 6 minutos para llevar a cabo los ensayos de cada

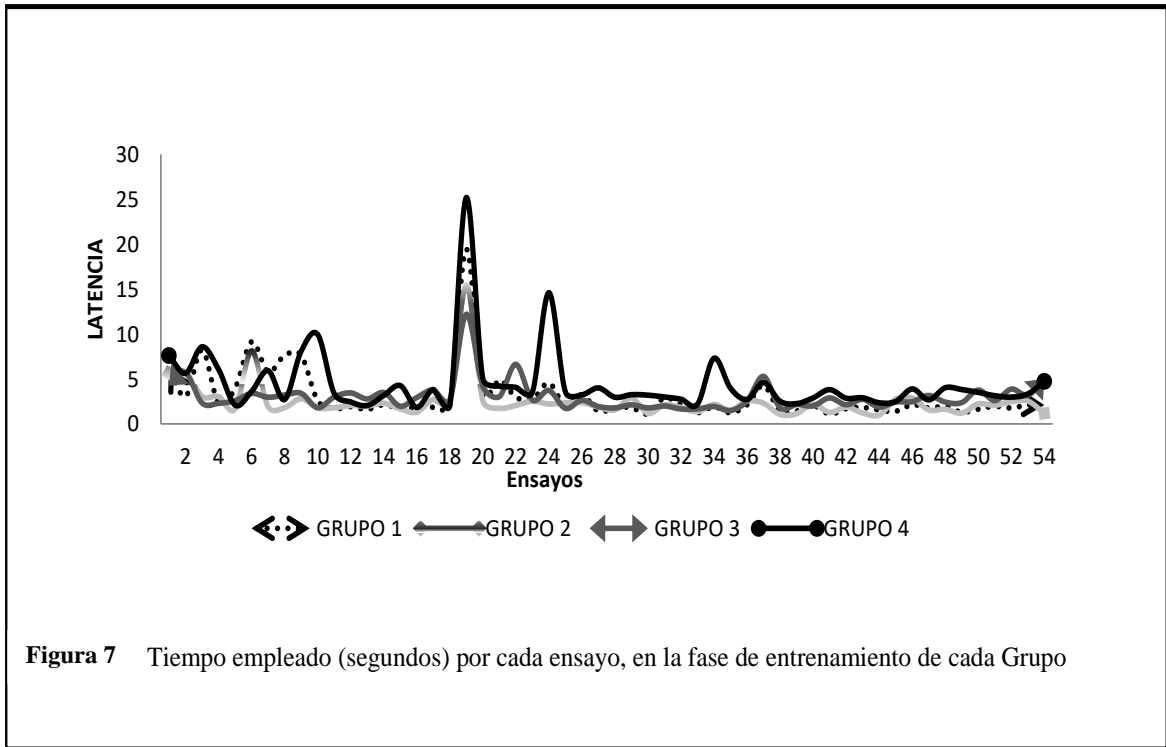
Fase, cabe resaltar que no se tuvo en cuenta el tiempo empleado en la descripción de las contingencias y la lectura de la información suministrada en cada momento de la tarea.



6.1. Latencia

En la Figura 7 Y 8, se muestran las latencias de cada Grupo y Fase realizadas, las cuales son obtenidas en la tarea de igualación de la muestra, revelando que en la Fase de pre prueba, los participantes emplearon mayor tiempo, para decidir cómo resolver el ejercicio; sin embargo, se presentaron latencias muy similares en los cuatro grupos en las tres Fases.

La Figura 7 muestra la Fase B de entrenamiento, en la cual se observa, en el ensayo 19, una tendencia a aumentar el tiempo empleado en los 4 grupos, en relación a los anteriores y posteriores ensayos. Así mismo se evidencia que el G4 emplea mayor tiempo en esta Fase, presenta ascencias en la latencia de algunos ensayos.



La Figura 8, en el eje Y, muestra los segundos empleados por cada ensayo en cada Grupo en las Fases de pre prueba y pos-prueba; en el eje X se muestra el número de ensayos en cada Fase. El G1 y G4 presentaron diferencias en el tiempo, en los primeros ensayos. El G1 emplea mayor latencia (segundos) en realizar la Fase de pre prueba, a diferencia del G4 el cual emplea más tiempo en la Fase pos-prueba.

Los 4 grupos emplearon mayor tiempo en el ensayo 1 de la Fase de pre- prueba, ya que fue la primera Fase y no recibieron ninguna instrucción o especificación del criterio de igualdad, sin embargo, en el ensayo 2, desciende la latencia y se mantiene entre 1 segundo y 5 segundos, variando en cada ensayo. Sin embargo, en el G3 se evidencio que ascendió y descendió la latencia, entrelazándose en las dos Fases, para el G4 entre el ensayo 24 y 28 de la Fase de pre prueba, vario el tiempo empleado, descendiendo y ascendiendo en uno y otro ensayo.

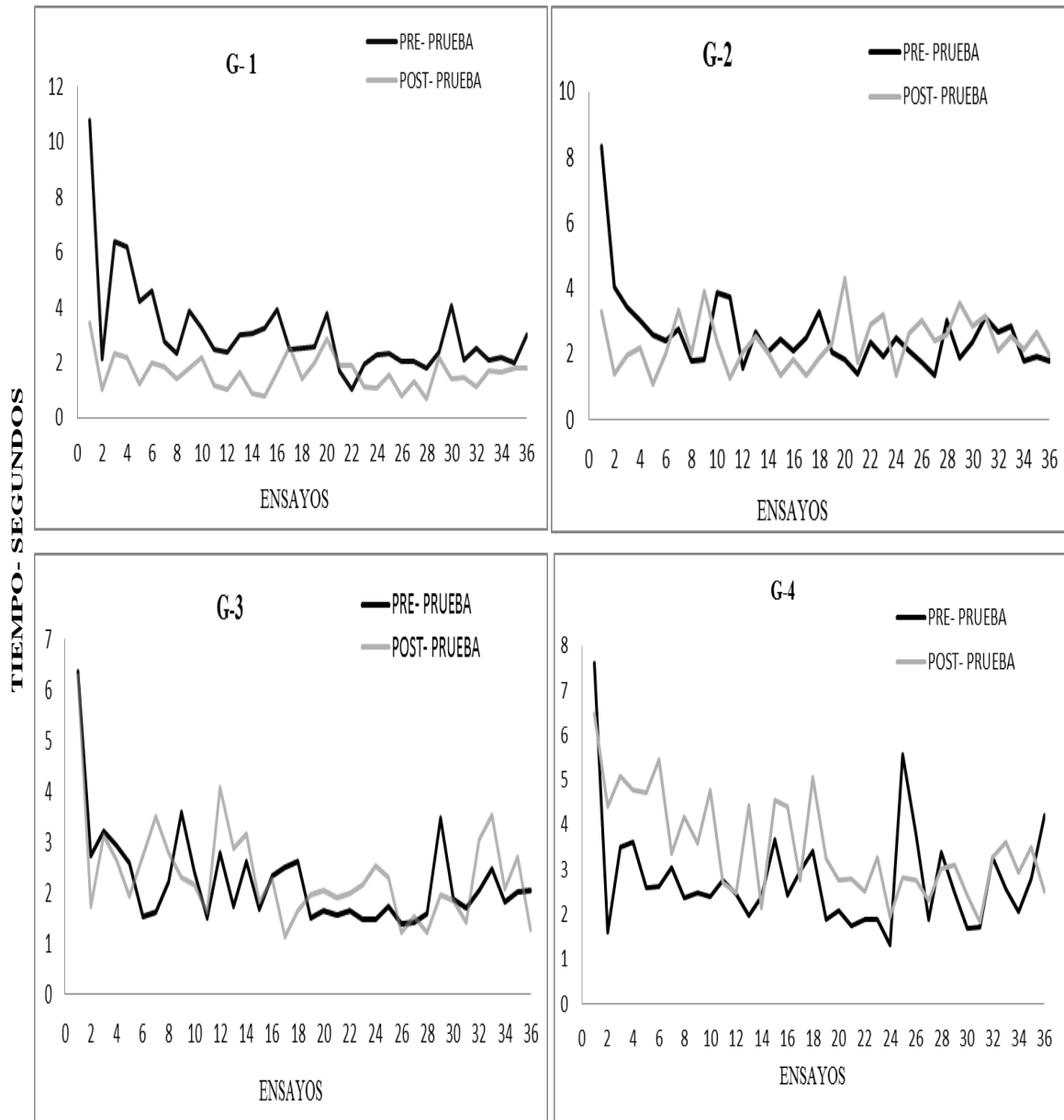


Figura 8. Tiempo empleado (segundos) por cada ensayo, en la fase de pre y pos prueba.

6.2. Análisis descripciones pos- contacto

En esta sesión es necesario tener en cuenta la propuesta de Ortiz et al. (2008) los cuales proponen 4 criterios o cualidades que operacionalizan la conducta y evalúan las descripciones, proponiendo la siguiente taxonomía; cualidad (pertinente - impertinente) precisión (específico – genérico) importancia (relevante- irrelevante) estatus (presente- ausente). Las respuestas de los participantes se encuentran en (anexo 5).

Se evidencio en la Tabla 7 que los participantes en la Fase de pre prueba, realizaron descripciones Irrelevantes (I), y Ausentes (A), con excepción de S2 y S3 del G4, quienes describieron la tarea de manera Genérica No Pertinente (GNP). En la Fase B de entrenamiento, los participantes G3S13, G3S14 G3S15, G4S17 y G4S20 fueron los únicos participantes que realizaron la descripción de la tarea con alta cualidad y precisión.

Al tener en cuenta el propósito de la investigación se le dio mayor importancia a la Fase de pos-prueba; es decir, las descripciones pos- contacto que realizaron los sujetos de las contingencias. Por tanto, se realizó un análisis detallado de cada Grupo y participante, en los cuales los grupos 1 y 2 no lograron realizar una descripción pertinente en la Fase pos-prueba de pos- contacto, en comparación con los grupos 3 y 4. Adicionalmente, el participante G2S6 fue el único participante de este grupo que realizó una descripción pertinente de lo presentado y realizado en el experimento, al cumplir con 3 roles (padre, esposo y trabajador).

Los integrantes de G3 realizaron descripciones con alta precisión; sin embargo, los participantes S11, S12 y S13 realizaron descripciones con baja cualidad (impertinentes) y los sujetos del G4 realizaron descripciones pertinentes; los cuales mostraron una correspondencia con el porcentaje de aciertos en las Fases.

Tabla 7

Descripciones de la tarea por Grupo y sujeto

Grupo	Sujetos	Fase pre prueba	Fase B	Fase Pos-prueba
Grupo 1	S1	A	GNP	GNP
	S2	GNP	GNP	I
	S3	GNP	GNP	GNP
	S4	I	I	GNP
	S5	I	GNP	I
	S6	I	GNP	GP
Grupo 2	S7	A	GNP	GNP
	S8	I	ENP	ENP
	S9	A	GNP	GNP
	S10	I	GNP	GNP
	S11	A	GNP	GNP
	S12	A	I	I
Grupo 3	S13	I	GP	GNP
	S14	I	GP	GP
	S15	A	EP	EP
	S16	I	ENP	EP
	S17	A	GP	GP
	S18	A	GP	EP
Grupo 4	S19	A	GP	GP
	S20	A	GP	GP

Nota: GNP: genérico no pertinente; GP: genérico pertinente; EP: específico pertinente; ENP: específico no pertinente; I: irrelevante; A: ausente.

En la Tabla 8, se analizó el tipo de descripciones realizadas por los participantes teniendo en cuenta el sexo biológico de cada uno para la Fase de Pos prueba, mostrando que los hombres presentaron mayor precisión y calidad al momento de verbalizar las contingencias ejecutadas en la última Fase, con un total de 5 casos, de los cuales 1 participante realizó una descripción EP y 4 realizaron descripciones de tipo GP; así mismo, se hallaron 4 casos con baja calidad (No Pertinentes) y 1 caso, donde el participante realizó una descripción I, en la que nombró elementos que no estaban relacionados directamente con la situación. Por otra parte, las mujeres obtuvieron 3 casos con alta precisión y calidad, en donde 1 mujer logro describir las contingencias de manera GP y 2 mujeres realizaron la descripción de tipo EP, sin embargo, a diferencia de los hombres el sexo femenino obtuvo mayores descripciones con baja calidad y precisión, al presentar 5 casos (No Pertinentes), y 2 casos con descripciones I.

Tabla 8

Descripciones de la tarea por sexos en la Fase de pos-prueba

Descripciones	Sexo			
	Hombre	Grupo	Mujer	Grupo
EP	1	G4	2	G3-G4
ENP	0		1	G2
GP	4	G4-G4-G3-G2	1	G4
GNP	4	G1-G2-G3-G3	4	G1-G1-G3-G3
I	1	G1	2	G1-G3
A	0		0	

Nota: GNP: genérico no pertinente; GP: genérico pertinente; EP: específico pertinente; ENP: específico no pertinente; I: irrelevante; A: ausente.

7. Discusión

Esta investigación buscó determinar el efecto de los múltiples roles y la instrucción genérica pertinente sobre las descripciones pos- contacto, de un grupo de individuos en una tarea de igualación de la muestra de primer orden. Los resultados obtenidos de la ejecución en la Fase de entrenamiento mostraron que las personas (G4) con menores roles presentaban mayor atención al contenido de la instrucción, sin necesidad de ser expuestos a retroalimentación de ningún tipo, lo que permitió y facilitó la adquisición y el mantenimiento de la conducta en la Fase de Pos- prueba, al superar el criterio de efectividad en términos de aciertos.

Estos resultados son congruentes con algunos estudios realizados por Ortiz y Gonzales (2010a), Ortiz y Gonzales (2010b), y Ortiz y Cruz (2011) los cuales refieren que los resultados más altos en referencia a los aciertos, se presentan en los participantes que no reciben retroalimentación continua e instrucciones con mayor especificidad y precisión; ya que, al presentarse menor informatividad se genera mayor posibilidad de que los participantes logren abstraer elementos, relaciones y criterios significativos para resolver una situación particular.

A su vez, se generó una correspondencia en cuanto a la efectividad de la tarea (número de aciertos) y alta cualidad en las descripciones de las contingencias, al igual, que en estudios anteriores como los de Rodríguez-Pérez (2002) y Vega y Peña (2008) quienes hacen referencia a la existencia de una correspondencia entre el porcentaje de aciertos y las descripciones o verbalizaciones pos-contacto de los individuos (precisión) en tareas de igualación de la muestra, es decir, que la cantidad de aciertos obtenidos en la tarea IMPO sean coherentes con las verbalizaciones de las contingencias enfrentadas.

Es así, que al lograr una ejecución cercana al 100% en las fases, cada participante del G4 realizó descripciones pos- contacto GP y EP; A su vez, algunos participantes del G3 lograron efectividad en el porcentaje de aciertos en la Fase de Pos- prueba, pero, presentaron bajo grado de precisión en la verbalización de las contingencias, al mostrar inconsistencia y una falta de correspondencia entre el contenido instruccional -descripción pre contacto de tipo GP- con la descripción pos-contacto -verbalización de las contingencias- y el grado de efectividad en la ejecución de los ensayos; coincidiendo con otros estudios como los de Gonzales- Becerra y Ortiz, (2014), Ortiz y Gonzales (2010a) y Ortiz y Gonzales (2010b).

Contrario a lo anterior, se encontró que los participantes que presentaron mayores roles mostraron ausencia en el aprendizaje, en términos de la falta de efectividad en la ejecución, como lo demostraron los participantes del G1, quienes no lograron abstraer elementos suficientes para ejecutar la tarea experimental, habiéndose presentado los mismos criterios para la ejecución en todos los grupos. Este fue el único grupo al que no se le facilitó el aprendizaje y la correcta ejecución en las Fases de entrenamiento y Pos- prueba; como mencionan Vega y Peña (2008), los cuales hallaron que no hay criterio el cual asegure que la falta de precisión en la instrucción y la no retroalimentación conlleve a la efectividad en las Fases.

Lo anterior, tal vez, se deba a factores distintos a los expuestos en los artículos mencionados, puesto que dichas investigaciones muestran ausencia de la variable múltiples roles, ésta ausencia, posiblemente, podría explicar porque los participantes en la mayoría de los casos no logran realizar ejecuciones superiores al 80%.

En esta investigación se observa, como dato relevante, que las exigencias del medio, las relaciones sociales y factores macrontingenciales, que determinan cómo comportarse y que hacer, modulan e intervienen en el comportamiento y aprendizaje que adquiere un individuo (Ribes, 1992; Ribes, Rangel & López, 2008; y Martínez, et al., 2014).

Por tanto, es difícil y complejo para una persona, desligarse de los comportamientos que están instaurados en un medio de contacto convencional, problematizando la capacidad que tienen los individuos de generar y establecer respuestas con base a relaciones abstractas, es decir, eventos no físico químicos relacionados en un no espacio tiempo (Ribes, 2007; y Ribes, 2015b), los cuales, probablemente, dificultan la abstracción y el mantenimiento del comportamiento; así mismo, el aprendizaje en situaciones similares.

Éste es el caso para la ejecución del G3, el cual, desarrolló la tarea con un alto grado de cualidad (pertinencia) en la Fase de entrenamiento, al realizar los ensayos con una puntuación cercana al 60% de aciertos en esta Fase, presentando a cada participante la instrucción de tipo GP -descripción pre contacto-, esperándose que se facilitara la ejecución en la siguiente fase para este grupo, aunque no se expusiera a ningún tipo de instrucción. Por el contrario, los participantes respondieron con menores aciertos y no lograron mantener el 100%, disminuyendo el desempeño en cada participante en la Fase de Post prueba, contrariamente a lo expuesto por Ortiz y Gonzales (2010b) y Ribes et al. (2004).

Con relación al siguiente hallazgo, se retoma la relación entre los múltiples roles - comportamiento abstracto-, las instrucciones -pre contacto- y reglas emitidas para explicar la ausencia del aprendizaje relacional. Los múltiples roles que tienen esos sujetos podrían ser un factor decisivo, ya que como menciona algunos autores (Barnett & Hyde, 2001; Gómez, et al., 2000; Avendaño & Román, 2002; Gómez, 2004; Safe, et al., 2012; Shafer & Pace, 2015), cada acción está relacionada con el aprendizaje realizado, al adquirir demasiados roles, pueden convertirse en limitantes unos de otros; sin embargo, la condición en que se desempeñen, las estrategias realizadas y los significados que se le den a cada uno de estos roles puede mediar en el tipo de impacto generado.

No obstante, el hecho de que las mujeres en comparación con los hombres presentaran menores aciertos, en la Fase de entrenamiento y Pos- prueba, hace evidente que la vivencia, el apego y el significado al rol tradicional conlleva una relación con las condiciones sociales a las cuales han sido expuestas ya que el contexto social, las instituciones y la cultura, se encargan de convertir a las personas en lo que son en el presente (Avendaño & Román, 2002; Mead, 1935; Osborne & Molina, 2008; Pérez & Serra, 1997; Beauvoir, trad. en 1987).

Sin embargo, los hombres al presentar algunas diferencias, tanto biológicas, como culturales, logran abstraer elementos y solucionar la tarea con mayor efectividad que las mujeres, compartiendo aspectos encontrados con Rodríguez (2015), García (2003), y Gil- Verona et al. (2003), quienes mencionan que existen diferencias significativas entre sexos, pero que, el factor social y biológico no se puede separar, puesto que da cuenta del aspecto humano en un marco bio-psico- social.

Así mismo, es importante mencionar que todos los roles no presentan la misma exigencia, puesto que cada uno tiene implicaciones diferentes para cada persona, según Mize (2017) los roles impuestos son los que presentan mayor demanda, Shafer y Pace (2015) refieren que la armonía entre la ejecución de múltiples roles puede generar mayor o menor exigencia, impactando de manera positiva o negativa al individuo, por lo que en este estudio se pudo evidenciar que algunos participantes que obtuvieron en la Fase de Pos prueba de 0 a 2 aciertos de 36 ensayos, compartían la característica de: ser padres, convivir con una pareja y trabajar al mismo tiempo, es decir, que el ejercer estos roles para algunas personas puede generar mayor exigencia y dificultar la abstracción de elementos del ambiente.

Respecto al tiempo de respuesta (latencia), se halló que los participantes que mostraron mayor tiempo de respuesta o latencia, ejecutaron la tarea con mayor efectividad y precisión, en comparación con los participantes que duraron menor tiempo realizando la tarea. A diferencia de Hurtado et al. (2007); y Lozano, Hernández y Santacreu (2012), quienes encontraron que el tiempo de respuesta estaba asociada a la dificultad de la tarea de IM y la capacidad del individuo para ajustarse al arreglo contingencial; además, mencionaron que el tiempo empleado por los participantes radicó en sí éstos lograban o no, abstraer elementos suficientes para discriminar el estímulo correcto.

Para finalizar, al hacer referencia a la cualidad (precisión y pertinencia) de las descripciones en la Fase de pos- contacto por individuos y grupos, se halló que los participantes no lograron corresponder correctamente a la instrucción presentada y la verbalización de las contingencias, con excepción de cinco participantes, corroborando lo expuesto por Ortiz et al. (2008) y Ortiz et al. (2007).

En relación a la cualidad por sexos, los hombres presentaron mayores descripciones con alta precisión y pertinencia, a diferencia de las mujeres, quienes mostraron menores descripciones frente a la pertinencia y precisión de la verbalización de las contingencias en la Fase de pos- prueba. Contrario a lo hallado por Villamil et al. (2018), los cuales sustentaron que, no siempre que se realizaba mayor control abstracto de estímulos correspondía a la verbalización correcta del arreglo de la contingencia.

Adicionalmente, los hallazgos experimentales de Gómez et al. (2000) y Gómez (2004), mencionan que las condiciones en las que se desempeñan los múltiples roles pueden impactar en el bienestar biopsicosocial de los individuos, es decir, facilitar la aparición de enfermedades y desajustes, ya sea físicos o mentales. Esta investigación complementa con los resultados hallados que las personas con mayores exigencias del ambiente como instrucciones y reglas presentan dificultad al emitir comportamientos novedosos y relaciones abstractas, así mismo, las personas que presentan menores exigencias ejecutan la tarea con mayor precisión y se les facilita realizar relaciones abstractas, de igual manera, aporta a la postura interconductual y la teoría de descripciones pre y post-contacto (Kantor ,1967; Ortiz et al., 2008).

8. Conclusiones

Al realizar la investigación desde una postura interconductual y las teorías de descripciones pre y pos- contacto y las macrocontingencias, se permitió comprender el fenómeno de los múltiples roles, no como una conducta, si no como una interconducta que ésta modulada por unas macrocontingencias en un medio de contacto convencional (Ribes, 1992; Ortiz, et al., 2007).

Al tener en cuenta los objetivos propuestos para ésta investigación, los aportes paradigmáticos/ epistemológicos y disciplinares, se evidencia que los múltiples roles son un aspecto fundamental en el análisis de la conducta y un elemento psicológico de gran relevancia; ya que, a partir de los datos hallados se identificó una variable (múltiples roles) que puede dar explicación al por qué las personas no logran hacer relaciones de igualdad; los estudios experimentales sobre descripciones han manipulado distintas variables y aun así, los sujetos no han alcanzado a identificar la relación que hay entre los estímulos (Ortiz & Gonzales, 2010b; Ortiz & Cruz, 2011; Ortiz, et al, 2007; Gonzales- Becerra & Ortiz, 2014).

De igual manera, se logró concluir que el medio de contacto convencional en el que se presenta el comportamiento humano, esta mediado por unas descripciones pre y post- contacto que se interrelacionan afectando mutuamente a los individuos que comparten el mismo medio (Ribes, 1992). A partir de los hallazgos realizados, se encontró que frente a las tres variables estudiadas, no hay investigaciones con resultados similares; aunque, los datos generados son coherentes con los aportes teóricos y disciplinares revisados previamente (Ribes, et al., 2008; Martínez, et al., 2014).

Finalmente, se evidenció que las personas con mayor cantidad de roles, presentan mayor dificultad en la abstracción de elementos, que no permiten ejecutar la tarea con una alta cualidad y precisión; y los participantes con menores exigencias del medio presentaron mayor atención en el contenido de la instrucción (descripción pre contacto de tipo GP), sin necesidad de ser expuestos a retroalimentación de ningún tipo, lo que permitió y facilitó la adquisición y el mantenimiento de la conducta en la Fase de Pos- prueba, superando el criterio de efectividad en términos de aciertos.

9. Aportes, sugerencias y limitaciones

9.1. Aportes

De acuerdo, con los resultados obtenidos en este trabajo de grado, se realiza un aporte al enfoque interconductual y a la teoría de descripciones pre y post contacto; teniendo en cuenta que dicha postura, cuenta con un amplio abordaje en relación con los hallazgos experimentales; pero, existen muy pocos que aborden la relación entre los múltiples roles y las descripciones pre contacto y post contacto. Al realizar el estudio de estas tres variables se encontró que las personas que tienen mayores roles, tienen menor capacidad de realizar relaciones abstractas, menores relaciones novedosas o comportamiento complejo.

Se evidenció dificultad en términos del aprendizaje relacional en los participantes con mayores roles, este problema puede generar un desajuste en el bienestar de los individuos. Dicho hallazgo aporta a la línea de investigación *Calidad de Vida y Bienestar en Contextos de Salud* en términos de propender por la calidad de vida, el bienestar de los individuos y las comunidades, ya que con estos datos puede generar estrategias en pro del bienestar biopsicosocial de los individuos y su entorno. De igual manera, se busca aportar a los participantes de éste estudio herramientas e información que le permitan prevenir conductas de riesgo para la salud física y mental y tener un bienestar biopsicosocial.

Este proyecto de grado también genera un aporte a la USTA con los resultados obtenidos frente al aprendizaje relacional, ya que este, se puede tener en cuenta para generar procesos de aprendizaje complementarios en estudiantes, docentes y planta administrativa, con el fin de mejorar los estándares de calidad académicos, gerenciales y administrativos.

9.2. Sugerencias

Según los resultados obtenidos, se puede sugerir a diferentes entidades o a la misma universidad, crear espacios o estrategias que permitan mayor rendimiento académico y laboral a aquellas personas que cumplen con mayor cantidad de roles; ya que, según los hallazgos, estas personas presentarían mayor dificultad en la capacidad de realizar relaciones abstractas, evitando la

deserción estudiantil, bajo nivel académico y sobrecarga laboral. En cuanto a futuros estudios, sería importante que se considere:

- Mayor control de las variables ambientales (espacio, equipo, sonidos, etc.) en la aplicación experimental de la tarea, es decir, que se cuente con un espacio adecuado para realizar el experimento y reducir la probabilidad de que variables extrañas influyan en la recolección de datos.
- Variables de tipo motivacionales como lo son la entrega de incentivos, reforzadores o recompensas a los sujetos con el fin de incentivar la participación en el experimento.
- Tener en cuenta las variables del presente estudio para aportar más datos no solo a la teoría de descripciones, sino también a la disciplina, ya que al realizar una búsqueda teórica se encuentra poca información respecto a este fenómeno.
- La construcción y validación de un instrumento que evalué el nivel de exigencia y recopile las características de los roles para la aplicación de una tarea de igualación a la muestra en el contexto Colombiano.
- Seleccionar la muestra no solo por la cantidad de los roles, sino, las características de los roles, es decir, que todos los participantes cumplan con roles iguales; llevándonos a generar una nueva pregunta: ¿Cómo las descripciones post contacto afectan el comportamiento y la forma de relacionarse de los individuos en un medio de contacto convencional?
-

9.3. Limitaciones

En cuanto a las limitaciones teóricas se encuentra poca disponibilidad de información y estudios experimentales que brinden datos importantes sobre múltiples roles vinculados con las descripciones pre y pos contacto, lo cual dificultó la construcción y ejecución de este documento, en términos metodológicos y de aplicación.

En cuanto a lo metodológico se dificultó la elección de un diseño que se ajustara a los objetivos planteados y fuera congruente con los marcos referenciales, puesto que no se encontró estudios similares que abordaran las mismas variables e hicieran uso de una tarea IMPO.

Referente a la aplicación, se dificultó la construcción del instrumento para recolectar y analizar los datos sociodemográficos puesto que no todas las personas entrevistadas cumplían con los criterios necesarios, a su vez se dificultó la obtención de la programación de la IMPO, ya que pocas personas la conocían y otras tenían una diferente.

En la realización de este estudio se evidenció una restricción práctica que recae en el tiempo disponible de los participantes para ejecutar la tarea, ya que, debido a sus diferentes ocupaciones y lugar de residencia no fue fácil contar con su participación; lo anterior, influyó en los espacios en los que se realizó el experimento, se intentó controlar todos los aspectos ambientales que pudieran intervenir en los resultados; sin embargo debe hacerse mayor hincapié en aspectos de validez interna -inestabilidad del ambiente experimental, historia, selección de la muestra, conducta del experimentador- y de validez externa -el experimentador e interacción entre la historia o el lugar y los efectos del tratamiento experimental- (Hernández et al., 2014).

10. Referencias

- Aristóteles (trad. en 2003). Acerca del alma [introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez]. Madrid: Gredos. Recuperado de <http://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2015/09/Aristoteles-Acerca-del-alma.-Gredos.-Trad-Tomas-Calvo.pdf>.
- Avendaño, C., & Román, J. (2002). Efectos de los roles múltiples en el bienestar psicológico de enfermeras chilenas. *Psykhe*, 11(2), 27-41. Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/421/401>
- Barnett, R. C., & Hyde, J. S. (2001). Women, men, work, and family: An expansionist theory.[Mujeres, hombres, trabajo y familia: una teoría expansionista] *American Psychologist*, 56(10), 781-796. doi.org/10.1037/0003-066X.56.10.781
- Baum, W. (2005). *Understanding Behaviorism: Behavior, Culture, and Evolution*. (ed. 3). Wiley Blackwell. doi:10.1002/9781119143673
- Beauvoir, S. (1987). *El segundo sexo* (Pablo Palat, trad.). Buenos Aires. Ediciones Siglo Veinte. (Obra original publicada en 1949).
- Bunge, M. (1996). *La ciencia. Su método y su filosofía*. Argentina. Debolsillo
- Buttler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (Antonia Muñoz, trad.). Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. (Obra original publicada en 1990). Recuperado de http://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf
- Campillo, B. (2013). La ideología de género en el derecho colombiano. *Dikaion*, 22 (1), 13-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72028761002>
- Castro, L. (1977). *Diseño experimental sin estadística, usos y restricciones en su aplicación a las ciencias de la conducta*. México D.F: Editorial Trillas.

- Comte, A. (1875). Curso de la filosofía positivista (lecciones I y II) [Discurso sobre el espíritu positivo]. (Lagarrigue, trad.). Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio. (Obra original publicada en 1842). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/comte/discurso.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1090 de (2006). Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología. Recuperado en <http://www.sociedadescientificas.com/userfiles/file/LEYES/1090%2006.pdf>.
- Constitución Política de Colombia. (1991). De los derechos Fundamentales, art 13. Recuperado de <http://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/constitucio-politica-colombia-1991.pdf>
- Constitución Política de Colombia. (1991). De los Derechos Sociales, Económicos y Culturales, art 43. Recuperado de <http://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/constitucio-politica-colombia-1991.pdf>
- Conway, J., Bourque, S., & Scott, J. (1989). El concepto de género. En Lamas, M. (Eds.), El género, la construcción cultural de la diferencia sexual (pp.21-35). México. Purrua. Recuperado de <http://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/El%20genero.%20La%20construccion%20cultural%20de%20la%20diferencia%20sexual.pdf>
- Emmenegger, S. (2000). Perspectivas de género en derecho. *Anuario de derecho penal*, 6, 37-48. Recuperado de https://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/anuario/an_1999_05.pdf
- Ferster, C. B. (1974). "A functional analysis of depression": Reply. *American Psychologist*, 29(5), 361-362. doi.org/10.1037/h0038144
- Foro Económico Mundial-FEM-. (2016). Reporte Global de Competitividad para Colombia. Recuperado de <https://www.weforum.org/es/agenda/2016/06/en-vivo-foro-economico-mundial-sobre-america-latina-2016/>
- Foro Económico Mundial-FEM-. (2017). Reporte Global de Competitividad para Colombia. Recuperado de https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/Informe_FEM_2017%20final.pdf

- García, A. (1998). El determinismo de la acción en Aristóteles. *Ágora: papeles de filosofía*, 17(1), 33-53. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10347/1113>
- García, E. (2003). Neuropsicología y género. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 86, 7-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019667002>
- Gil-Verona, J., Macias, J., Pastor, J., Paz, F., Barbos, M., Maniega, M.,...& Boget, T. (2003). Diferencias sexuales en el sistema nervioso humano. Una revisión desde el punto de vista psiconeurobiológico. *Revista internacional de psicología clínica y de la salud*, 3(2), 351-361. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/337/33730209.pdf>
- Gómez, V. (2004). Estrés y salud en mujeres que desempeñan múltiples roles. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 22, 117-128. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/viewFile/1463/1336>
- Gómez, V., Pérez, L. A., Feldman, L., Bajés, N., & Vivas, E. (2000). Riesgos de salud en mujeres con múltiples roles. *Revista de Estudios Sociales*, 6, 20-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/815/81500604.pdf>
- Gonzales, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *ISLAS*, 45(138), 125-135. Recuperado de <http://www.guirette.com.mx/wp-content/uploads/2015/10/3.-Fast-reading-Paradigmasen-CS.pdf>
- González-Becerra, V., & Ortiz, G. (2014). Efectos del tipo y contenido de las descripciones pre contacto sobre la conducta de discriminación condicional y las descripciones post contacto. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 11-23. doi: 10.14718/ ACP.2014.17.1.2
- Goodwin, R., & Gotlib, I. (2004). Gender differences in depression: the role of personality factors. *Psychiatry Research*, 126(2), 135-142. doi:10.1016/j.psychres.2003.12.024
- Hernández, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6 ed.). México, D.F: McGraw-Hill Interamericana.

Hurtado, C., Robayo, M., & Peña, T. (2007). Efectos en la ejecución durante una Tarea de Igualación a la Muestra, según el tipo y el orden de exposición a las pruebas de transferencia. *Univ. Psychol. Bogotá (Colombia)*, 6(2): 425-440. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64760219>

Informe Desarrollo Humano, DH. (2016). Desarrollo humano para todos. Washington DC. PNUD.

Kantor, J. (1967). Psicología interconductual, un ejemplo de construcción científica sistemático. (ed.2). Recuperado de http://www.conductitlan.org.mx/01_jrkantor/kantor/3.%20kantor_psicologia_interconductual_1967.pdf

Kantor, J., & Smith, N. (1975). The science of psychology: Un intervehabioral survey. Chicago. Illinois. Recuperado de <http://189.208.102.74/u094/msitios/academicos/jorgemarquez/traducciones/psicologia/LOSEVENTOSPSICOLOGICOS.pdf>

Kazdin, A. (2000). Como evaluar un programa de modificación conductual. En A Kazdin (coord.), *Modificación de la conducta y sus implicaciones practicas* (2ª ed., pp. 99-127). México, D.F. Manual Moderno. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=5HvHCQAAQBAJ&pg=PA123&lpg=PA123&dq=en+que+consiste+la+inspeccion+visual+de+datos+en+investigacion+conductal&source=bl&ots=2WI0n7jwyl&sig=Z4dR31TOMUSwYnCvYCRDZ8YVj84&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjS0-yN5cLdAhXS11MKHfBfBo4Q6AEwA3oECAgQAQ#v=onepage&q=inspeccion%20visual&f=false>

Kuhn, T. S. (1971). La estructura de las revoluciones científicas (Agustín Contín, trad.). México: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1962). Recuperado de https://clasesparticularesenlima.files.wordpress.com/2015/05/la_estructura_de_las_revoluciones_cientificas.pdf

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Revista Cuicuilco*, 7(18), 0-25. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>

- Lamas, M. (2003). Género: Claridad y complejidad. Recuperado de <http://biblio.comisionporlamemoria.org/meran/getDocument.pl?id=74>.
- Lara, A. (1991). Masculinidad, feminidad y salud mental. Importancia de las características no deseables de los roles de género. *Salud Mental*, 14(1), 12- 18. Recuperado de http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/428/428
- Ley N° 1496. El Congreso de Colombia, Bogotá D.C, Colombia, 29 de Diciembre del 2011.
- Ley N° 1616. Por medio de La Cual se expide la Ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones, Colombia, 21 de enero del 2013.
- Locke, J. (1949). Ensayo sobre el entendimiento humano. México. La casa de la cultura económica. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/166255969/LOCKE-Ensayo-Sobre-El-Entendimiento-Humano-OCRf-pdf>
- Lorenzano, C. (2010). Concepción estructural del conocimiento científico, metodología de los programas investigativos y criterios para formular políticas de investigación. *Electroneurobiologia*, 18(1), 3- 254. Recuperado de http://electroneubio.secyt.gov.ar/Lorenzano_Estructura_conocimiento_cientifico.pdf
- Lou, L., & Hing- Luan, W.(1998). Gender-role traits and depression: Self-esteem and control as mediators. *Counselling Psychology Quarterly*, 11(01), 95-135. doi.org/10.1080/09515079808254046
- Lozano, J., Hernández, J., & Santacreu, J. (2012). La evaluación del aprendizaje, la adaptabilidad y la transferencia mediante un procedimiento de igualación de la muestra de segundo orden. *EduPsykhé*, 11(01) ,113-134. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4053264>
- Martínez, C., Quintana, C., & Ortiz, G. (2014). Género y conductas de riesgo para la salud: una aproximación desde un punto de vista interconductual. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 6(2), 57-69. doi: 10.5460/jbhsi.v6.2.41614

- Matud, M., & Aguilera, L. (2009). Roles sexuales y salud mental en una muestra de la población general española. *Salud Mental*, 32, 53-58. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252009000100007
- Mead, M. (1935). *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*. Nueva York: Morrow.
- Ministerio de Salud. (2017). Boletín de salud mental Depresión Subdirección de Enfermedades No Transmisibles. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/boletin-depresion-marzo-2017.pdf>
- Miño, A. (2008). Imágenes de género y conducta sexual y reproductiva. *Salud Pública Mex*, 50, 17-31. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342008000100008
- Mize, T. (2017). Profiles in health: multiple roles and health lifestyles in early Adulthood. *Social Science & Medicine*, 1-10. doi.org/10.1016/j.socscimed.2017.02.017
- Montero, I., Aparicio, D., Gómez-Beneyto, M., Moreno-Küstner, B., Reneses, B., Usall, J., & Vázquez-Barquero, J. (2004). Género y salud mental en un mundo cambiante. *Gaceta Sanitaria*, 18(4), 175-181. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112004000400028
- Moore, H. (1991). *Antropología y feminismo*. Madrid: Ediciones Cátedra/Universidad de Valencia e Instituto de la Mujer.
- Morín, E. (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. México, D. F: Editorial Gedisa.
- Murguialday, C. (2006). Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias. Recuperado de <http://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/16/23/51623.pdf>
- Negro, D. (2010). Orientación sexual, identidad y expresión de género en el Sistema Interamericano. *Agenda internacional*, 28, 153,175. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/viewFile/3671/3649>

- Organización Mundial de la Salud. (2015). Centro de prensa: Género. Ginebra, Organización Mundial de la Salud. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs403/es/>
- Ortiz, G., & Cruz, Y. (2011). El papel de la precisión instruccional y la retroalimentación en la ejecución y descripciones pos contacto. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 37, 69-87. doi.org/10.5514/rmac.v37.i1.24740
- Ortiz, G., & González (2010a). Efecto de dos tipos de descripciones Pre contacto sobre la ejecución instrumental y descripciones pos contacto en tareas de igualación de la muestra. *Acta Colombiana de Psicología*, 13(1), 115-126. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79815637010>
- Ortiz, G., & González (2010b). Efectos de precisión y pertinencia del componente situación de estímulo de una descripción pre contacto. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 26(1), 117-132. doi.org/10.5514/rmac.v36.i1.18019
- Ortiz, V., Gonzales, A., & Rosas, M. (2008). Una taxonomía para el análisis de descripción pre y post contacto con arreglos contingenciales. *Acta colombiana de psicología*, 11(01), 45-53. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a05.pdf>
- Ortiz, G., Pacheco, V., Buñuelos, I., & Plascencia, L. (2007). Efecto del contacto con instrucciones, la especificidad e historia instruccional en la insensibilidad al cambio contingencial en tareas de igualación de la muestra de primer orden en humanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 10 (2), 107-115. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v10n2/v10n2a11.pdf>
- Osborne, R., & Molina, Petit, C. (2008). Evolución del concepto de género1 (Selección de textos de Beauvoir, Millet, Rubin y Butler). *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (15), 147-182. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297124045007>
- Paterna, B., y Martínez, C. (2001). La posición de la mujer frente a los roles de género: familia versus empleo. *Apuntes de la psicología*. 19, 403-420.

- Plazas, E. (2006). B. F. Skinner: la búsqueda de orden en la conducta voluntaria. *Universitas Psychologica*, 5 (2), 371-383. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750213>
- Pérez-Almonacid, R., & Peña, T. (2011). El supuesto de la continuidad conductual entre especies y la comprensión de la conducta humana. *Suma Psicológica*, 18(1), 17-34. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134218661003>
- Pérez, J., y Serra, E. (1997). Influencia del rol tradicional femenino en la sintomatología ansiosa en una muestra de mujeres adultas. *Anales de la psicología*, 13(02), 155-161. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps/article/viewFile/30961/30131>
- Resolución 8430 de 1993 sobre normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, M.S. (1993). Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Reynolds, G. (1968). La investigación en el condicionamiento operante. Compendio de condicionamiento operante. San Diego: Universidad de California. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/Teo-Apra/3.pdf>
- Ribes, E. (1992). Factores Macro y Micro-sociales participantes en la regulación del comportamiento psicológico. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 18, 39-55. Recuperado de <http://rmac-mx.org/wp-content/uploads/2013/05/VOL-18-M-39-55.pdf>
- Ribes, E. (2007). Estados y límites del campo, medios de contacto y análisis molar del comportamiento: reflexiones teóricas. *Acta Comportamentalia*, 15 (02), 229-259. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274520160007>
- Ribes, E. (2015a). En busca de una teoría de la conducta radicalmente psicológica: Respuesta a Mario Pérez. *Acta comportamentalia*, 23(1), 25 – 33. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-81452015000100003

- Ribes, E. (2015b). El desligamiento funcional y la causalidad Aristotélica: un análisis teórico. *Acta comportamentalia*, 23(1), 5-15. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/acom/article/view/49602>
- Ribes, E., Rangel, N., & López, F. (2008). Análisis teórico de las dimensiones funcionales del comportamiento social. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 45-57. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243016300003>
- Ribes, E., Ontiveros, S., Torres, C., Calderón, G., Carvajal, J., Martínez, C., & Vargas, I. (2004). La igualación de la muestra como selección de estímulos de segundo orden: efectos de dos procedimientos. *Revista Mexicana de análisis de la conducta*, 31(01), 1-22. doi: <http://dx.doi.org/10.5514/rmac.v31.i1.23220>
- Rodríguez, A. (2010). Línea de investigación calidad de vida y bienestar en contextos de salud. Universidad Santo Tomás. División de ciencias de la salud. Facultad de psicología.
- Rodríguez, B. (2007). Los estudios de género en la antropología. ¿Cómo se construye su imaginario? Recuperado de <http://www.uco.mx/resifro/pdf/SF7005.pdf>
- Rodríguez, G. (2015). Sexo y cerebro. Ciencia. Recuperado de http://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/66_4/PDF/SexoYCerebro.pdf
- Rodríguez-Pérez, M. (2002). Establecimiento de correspondencias entre elementos de morfología verbal y no verbal en tareas de discriminación condicional. En Padilla, M. (Eds.), *Análisis de las condiciones en las que se ejercita, enseña y aprende la práctica científica* (pp.155-178) México. Universidad de Guadalajara.
- Rosaldo, M. (1979). Mujer, cultura y sociedad: una visión teórica. En Harris, Olivia., & Kate, Young (Eds.), *Antropología y feminismo* (pp.130-150) Barcelona: Anagrama.
- Safe, A., Joosten, A., & Molineux, M. (2012). The experiences of mothers of children with autism: Managing multiple roles. *Journal of Intellectual & Developmental Disability*, 37(4), 294–302. doi: 10.3109/13668250.2012.736614.

- Shafer, K., y Pace, G. (2015). Gender Differences in Depression across Parental Roles. *Social Work*, 60(02), 115-125. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/25929009>
- Tejada, P. (2016). Situación actual de los trastornos mentales en Colombia y en el mundo: prevalencia, consecuencias y necesidades de intervención. *Revista salud Bosque*, 6 (2), 29-40. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/paola_tejada/publication/319843576_current_situation_of_mental_disorders_in_colombia_and_the_world_prevalence_consequences_and_intervention_needs/links/59bdaf1c458515e9cfd52b8/current-situation-of-mental-disorders-in-colombia-and-the-world-prevalence-consequences-and-intervention-needs.pdf
- Thoits, P.A. (2003) Personal Agency in the Accumulation of Multiple Role-Identities. In: Burke P.J., Owens T.J., Serpe R.T., Thoits P.A. (eds) *Advances in Identity Theory and Research*. Springer, Boston, MA. Doi: https://doi.org/10.1007/978-1-4419-9188-1_13
- Vega, M., & Peña, T. (2008). Efecto de diferentes entrenamientos sobre el aprendizaje, transferencia y formulación de la regla en una tarea de igualación a la muestra de primer orden. *Revista Colombiana de Psicología*. 17(2), 115-127. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80411803009>
- Villamil, C.W., Peña-Correal, T.E. & Quiroga-Baquero, L.A. (2018). Efectos del contenido funcional de la instrucción sobre el desempeño en igualación a la muestra de segundo orden. *Acta colombiana de Psicología*, 21(1), 44-56. doi: <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2018.22.2.3>
- West, C., & Zimmerman, D. (1987). Doing Gender. *Gender and Society*, 1(2), 125-151. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/189945>